



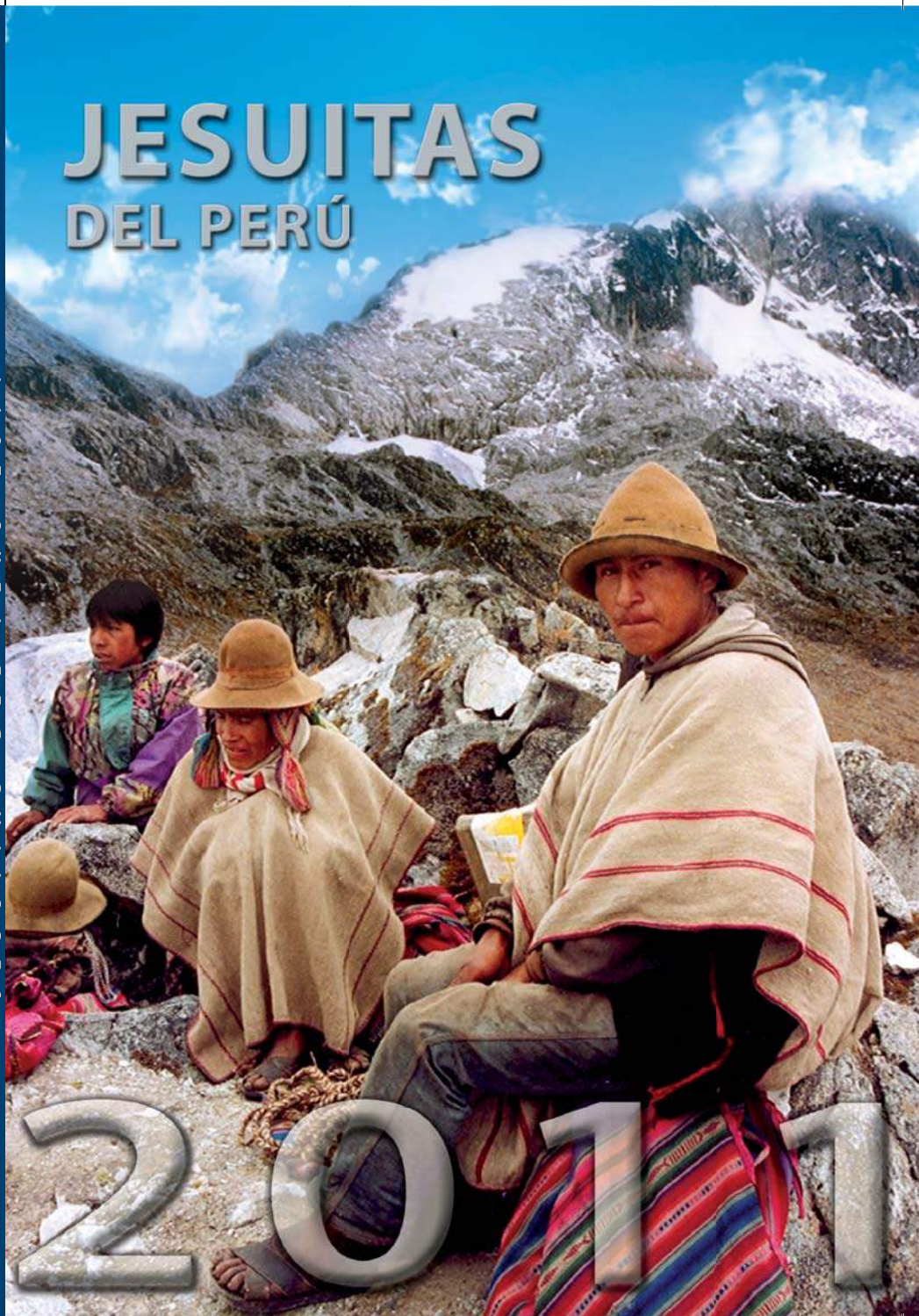
JESUITAS DEL PERÚ

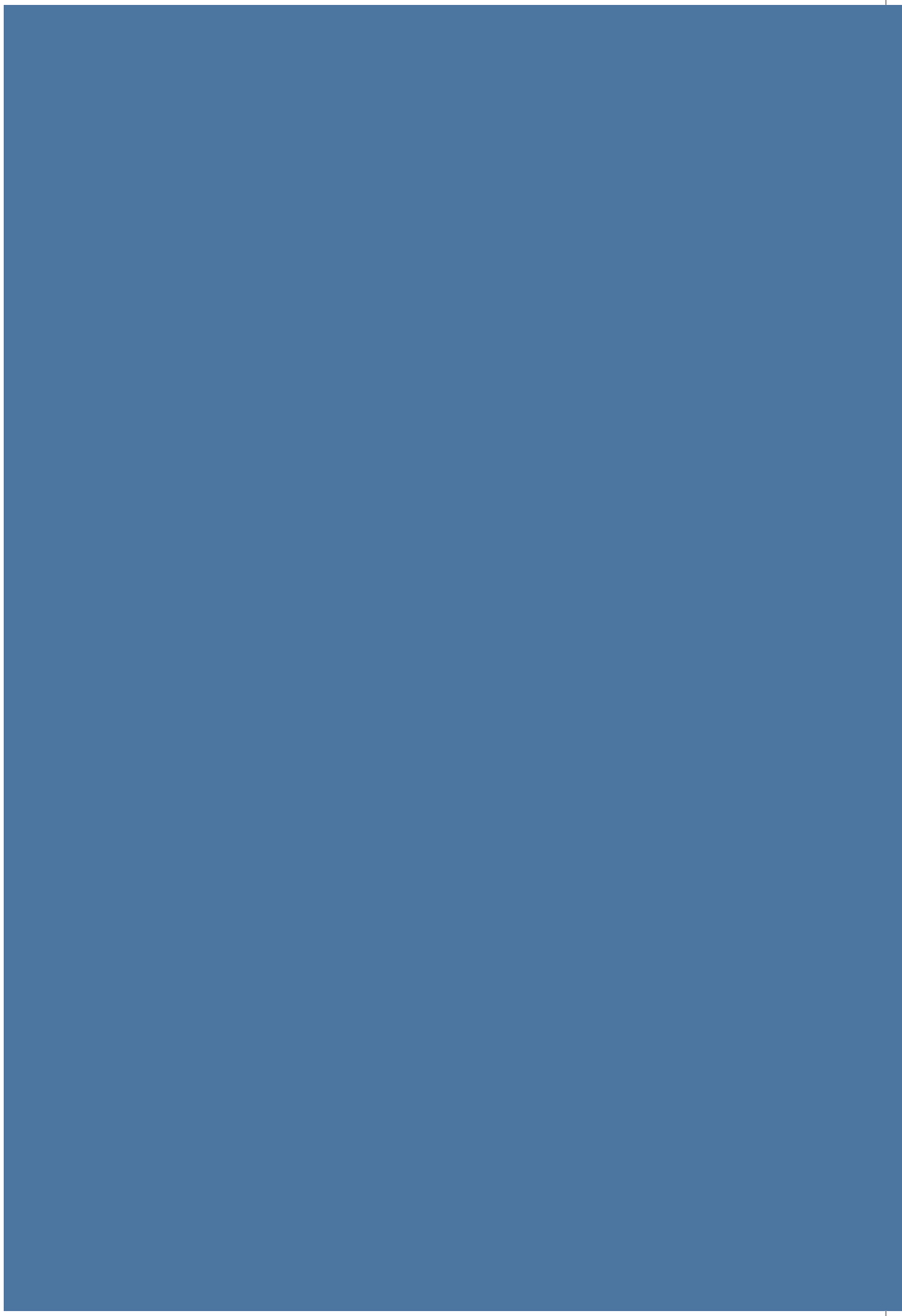
www.jesuitasperu.org

Compañía de Jesús - Provincia del Perú
Oficina de Desarrollo - Procura / Las Dalias N° 246, Miraflores, Lima - Perú
Telf.: (+51-1) 446-4465 / E-mail: odp@odpjesuitas.org.pe

JESUITAS DEL PERÚ

J E S U I T A S D E L P E R Ú 2 0 1 1





**PUBLICADO POR LA OFICINA DE DESARROLLO - PROCURA
COMPAÑÍA DE JESÚS, PROVINCIA DEL PERÚ.**

Consejo Editorial:

Adolfo Franco Pomares SJ
Rómulo Franco Temple SJ
Bernardo Haour Hartmann SJ
José Ramon González Écija SJ
José Francisco Navarro SJ
Luis Peirano Falconí
Javier Quirós Pineyro SJ
Enrique Rodríguez Rodríguez SJ
Xavier Urios Huigens

Edición:

José Manuel Balta Velarde

Diseño y diagramación:

Elena Marticorena San José

Corrección de estilo:

Cecilia Medo Ferrero

Pre-prensa e impresión:

GMC Digital

Agradecemos a Daniel Giannoni Succar por haber colaborado con algunas de las fotografías que aparecen en esta obra.

Portada: Pobladores de la provincia de Huaró (Cusco)

Portal web: www.jesuitasperu.org

© Compañía de Jesús - Provincia del Perú
Lima, Perú, marzo de 2011.

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N°: 2005-6784



JESUITAS DEL PERÚ

JESUITAS DEL PERÚ

ANUARIO 2011

Compañía de Jesús - Provincia del Perú



ÍNDICE

FE

San Francisco de Borja: 5º Centenario de su nacimiento	8
P. Armando Nieto SJ	
La gran imagen de Dios	12
P. Enrique Rodríguez SJ	
Buscando a Mateo Ricci	17
Jonathan Adrianzén	
Semblanza: P. Juan Luis Lazarte (1939 - 2010)	23
P. Alfredo Castañeda SJ	

JUSTICIA

Nuevos proyectos mineros: desafíos humanos y sociales	30
P. Miguel Cruzado SJ	
Mirando la triple frontera	36
Carlos Muñoz Novo SJ	
Encuentro provincial del Sector Social	40
Ofelia Montes	
Semblanza: P. Peter Hansen (1926 - 2010)	45
P. Antonio Sánchez Guardamino SJ	



EDUCACIÓN

El inca Garcilaso de la Vega y los Jesuitas _____ 52

P. Jeffrey Klaiber SJ

Programa de educación para el desarrollo sostenible _____ 56

Mirella Uehara y Martín Vegas

Institutos técnicos de Fe y Alegría _____ 60

José Aguedo Villacorta

Semblanza: P. Ángel Palencia SJ (1935 - 2009) _____ 65

P. Alberto Simons SJ

ARTE

Itinerario de la esperanza _____ 72

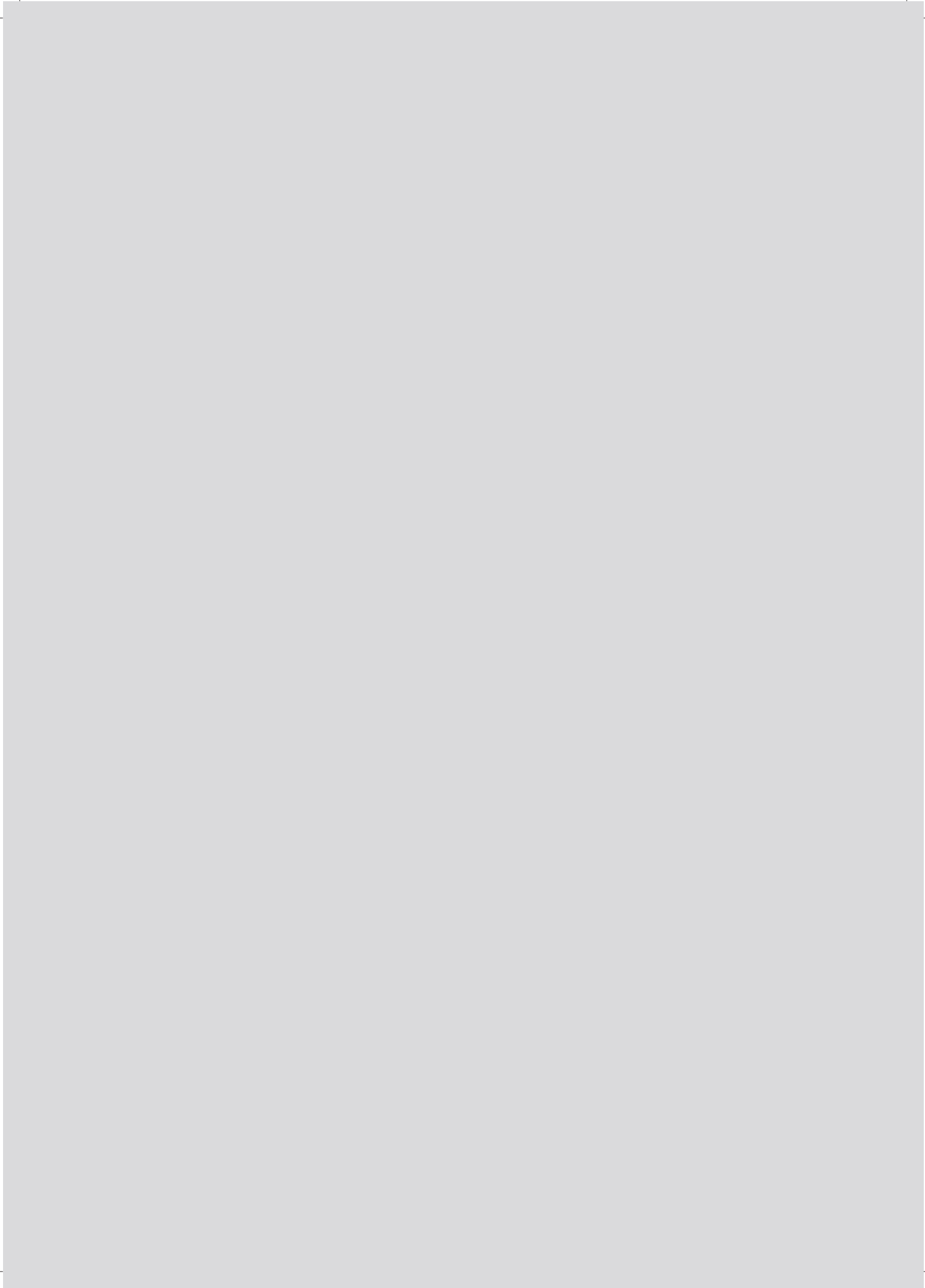
Ricardo Falla

400 años de la muerte de Bernardo Bitti SJ _____ 76

P. Armando Nieto SJ

Notas críticas sobre la obra de Jose M^a Arguedas _____ 80

P. José Luis Rouillón SJ (+)



PRESENTACIÓN

El Anuario de la Compañía de Jesús es uno de los mejores medios que tenemos en la Provincia para comunicarnos en familia y agradecer al Señor por todos sus dones.

El Anuario de este año tiene algunos textos sobre personas. Normalmente hemos presentado más textos sobre misiones e instituciones que reseñas de las personas que han llevado e inspirado dichas obras. Sin embargo la realidad es que quienes en definitiva llevan la misión son personas, y el sentido de todo lo que hacemos son también las personas. Tenemos instituciones y trabajos, movilizamos medios y recursos, pero todo se sostiene y está dirigido a hombres y mujeres concretos. Somos personas en colaboración que estamos al servicio de la fe y el “el cuidado de las animas”, como dice la Fórmula del Instituto, documento fundacional de la Compañía de Jesús.

Ojalá consiguiéramos crecer en el sentido común de que las personas tenemos que hacernos cargo de las personas, como Jesucristo nos enseñó. El misterio de la encarnación –que es el eje central de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio- nos lleva a buscar, reconocer y servir a Dios en la vida. Por eso la exigencia de hacernos corresponsables unos de otros, no es sólo un mandato ético para nosotros sino un principio religioso. Si un hermano nuestro está a la vera del camino y necesita de nosotros, el sentir cristiano nos pide detenernos y atenderle. Dejar abandonado al hermano herido es ignorar la voz de Cristo en nuestro corazón.

El Perú está creciendo en muchos sentidos, tenemos más y mejores medios, por tanto podemos apoyarnos mejor y hacernos más responsables unos de otros. De hecho, muchos de nosotros, vinculados a la misión de la Compañía de Jesús lo estamos haciendo y cada año nos comprometemos más y mejor con los hermanos que más necesitan de nosotros. Ojalá el Señor siga animando nuestro deseo de ser solidarios, de comprometernos todos juntos cada vez más con el sueño de un país más justo y por eso más hermoso y más cristiano.

Nuevamente, como cada año, la Compañía de Jesús le agradece a los amigos y bienhechores que colaboran en la misión. Hay empresas y empresarios que contribuyen con tiempo, ideas y recursos a la misión que llevamos juntos. Hay profesionales que gratuitamente asesoran a nuestras escuelas y obras de servicio social. Son miles los trabajadores de nuestras obras que dan muchísimo más de lo que un sueldo puede pagar. Y son muchas más personas las que de múltiples maneras –desde pequeños aportes monetarios, oraciones, tiempo y cariño- contribuyen con la misión que el Señor le ha encargado a la familia Ignaciana del Perú. Todos juntos podemos darle gracias a Dios, por el regalo de esta misión de servicio que nos encarga cada día. Él nos la da como misión, nosotros la vivimos como regalo.

*P. Miguel Cruzado Silveri SJ
Provincial*

Parroquia de Santa María de Nieva (Amazonas) Fuente: Archivo SJ





*"La primera causa
y origen de todo
ser y fin de toda
criatura, es Dios
y Padre tuyo,
que te engendró
eternamente en
su misericordia y
paternal amor en
su divina idea"*

*Antonio Ruiz de Montoya SJ
Silex del divino amor*



P. Armando Nieto SJ

Profesor de Historia en la Pontificia Universidad Católica del Perú y la Facultad de Teología Pontificia y Civil de Lima.

SAN FRANCISCO DE BORJA: 5º CENTENARIO DE SU NACIMIENTO EL FUNDADOR DE LA PROVINCIA PERUANA DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS

Francisco de Borja nació en Gandía (Valencia) el 28 de Octubre de 1510. Hijo de Juan de Borja, tercer Duque de Gandía, y de Juana de Aragón, nieta del rey Fernando “el Católico”. El duque no gustaba de muchos rezos y estampas, y decía a su primogénito: “Necesitas de armas y caballos, Francisco, y no de imágenes y sermones. He pedido al Cielo un duque y no un monje. Sé devoto, pero permanece caballero”.

Por esa razón, junto con la gramática castellana, el cálculo y la música, fue iniciado en el manejo del caballo y de las armas. Cuando Francisco tenía recién diez años de edad, falleció su madre y Juan de Borja, un leal servidor de Carlos V, envió a su hijo a la corte de Valladolid, ámbito central de la monarquía. A los 18 años se casó con Leonor de Castro, nacida en Portugal. Un año después fue nombrado Marqués de Lombay y acompañó al Emperador en sus visitas a Toledo, Ávila y Medina del Campo. En la guerra entre Francisco I de Francia y Carlos V, Francisco de Borja compartió la dureza de la

campana y salvó, en un trance difícil, al soldado y poeta Garcilaso de la Vega; lo condujo a Niza, pero sus heridas eran ya muy graves.

La muerte de la Emperatriz Isabel en 1539 sería la ocasión providencial de un cambio profundo en los proyectos de Francisco. Fue él el encargado de dirigir el cortejo mortuorio a la ciudad de Granada. El viaje, en plena estación calurosa, duró dos semanas. Terminada la misa y el funeral, hubo que descubrir el ataúd para jurar que el cuerpo allí guardado era efectivamente el de la Emperatriz. Al acercarse Francisco de Borja al féretro vio cuán desfigurado y ajado se hallaba el rostro de doña Isabel y musitó: “Nunca más servir a señor que se me pueda morir”. Él para ese entonces contaba con 29 años de edad. Tenía una esposa y ocho hijos. Quedó nombrado como Virrey de Cataluña. En esa región abundaban entonces bandoleros y gente de mal vivir. El nuevo Virrey cortó de raíz -con energía, firmeza y justicia- la plaga del bandidaje. Francisco hereda el Ducado de Gandía en 1543 tras la muerte de su

padre. Para esta época de su vida muestra una profunda religiosidad; largas horas de oración y penitencias, con las cuales quería reparar los extravíos morales de sus antepasados. Tres años más tarde, enviudó, lo cual terminó por inclinar la balanza a favor de su vocación religiosa.

Conoció a los primeros Jesuitas llegados a Barcelona: Antonio de Araoz y Pedro Fabro. Hizo los Ejercicios Espirituales bajo la dirección de otro Jesuita, Andrés de Oviedo y tras ese proceso decidió ingresar a la Compañía de Jesús. Borja acudió al monasterio de Yuste para hablar con Carlos V, quien le preguntó por qué no entraba a una orden antigua y probaba, a lo cual Francisco respondió: "Porque en otras órdenes me darían muestras de estima y consideración por haber dejado el mundo, mientras que en la Compañía de Jesús todos son iguales". Ignacio de Loyola le recomienda ir concluyendo asuntos pendientes, a fin de quedar más libre en su nuevo modo de vida, ya que (decía Ignacio): "por el momento el mundo no tiene orejas para oír tal estampido". En este tiempo el duque de Gandía era el alma de la Compañía de Jesús en España. La orden tenía en aquellos tiempos casas en Valencia, Gandía, Barcelona, Alcalá de Henares, Valladolid, Zaragoza y Burgos. La nueva provincia Jesuita de España se veía favorecida por el constante



"San Francisco de Borja", Francisco Rizi, obra de 1658.

apoyo de Francisco de Borja. Cumplió uno de sus grandes anhelos: lograr del Papa Paulo III la aprobación del librito de los Ejercicios Espirituales (1548). Ese mismo año se hizo en Roma la edición en latín. Borja sufragó los gastos completos de la edición. Como insistía en sus propósitos de mortificación y penitencia, San Ignacio le recomendó prudencia y moderación: "Cuida que tu alma esté tranquila, en paz, y dispuesta a hacer lo que nuestro Señor quiere de ella. Es más alta la virtud de poder gozar del Señor en diversas ocupaciones y en todos los lugares, que sólo en la oración y en su oratorio. No conviene, pues, dejar que desfallezca tu salud".

En el otoño de 1547 Borja asistió a la reunión de las Cortes en Monzón. Su actuación fue tan acertada y lúcida, que Carlos V pensó nombrarlo para un cargo importante en la monarquía. Pero ya el horizonte de Francisco era muy distinto. Le escribe a San Ignacio: "nuestro Señor por fin se ha dignado sacarme de esta Babilonia de Monzón". Con el permiso de Paulo III, Ignacio concede a Borja hacer la profesión solemne como Jesuita el 1º de febrero de 1548. Este paso fue dado justamente como precaución en caso de que Carlos V quisiera nombrarlo para con alguna otra responsabilidad. El 23 de mayo de 1551, ya vestido con la sotana de la Compañía, Borja recibe la ordenación sacerdotal y celebra su primera misa en forma privada en el oratorio de la casa Loyola. El país vasco escuchó las primeras predicaciones sacerdotales de Francisco, más concretamente en Vergara, Oñate, Mondragón, Pamplona y Azcoitia. Es nombrado luego Comisario de la orden para España y Portugal. Durante esta etapa de su vida, funda nuevas casas y colegios, es benefactor del Colegio Romano -hoy Universidad Gregoriana- y es consejero de Santa Teresa de Jesús en Ávila. El 31 de Julio de 1556 San Ignacio de Loyola fallece en Roma. Humanamente hablando, sufre Borja "soledad y desconsuelo" al enterarse de la noticia, pero tiene la esperanza de que ahora la Compañía

de nuevo empezará a dilatarse. El padre Diego Laínez resulta elegido Prepósito General en 1558. Sobreviene luego para Francisco una tributación inesperada y sobre todo injusta. El tribunal español del Santo Oficio, apoyado por Felipe II, dando una muestra de susceptibilidad excesiva y quisquillosa, pone en el índice de libros prohibidos unos escritos suyos.

La Inquisición no precisa los supuestos errores, pero se presume que pudieran ser sospechas de doctrinas luteranas. "Para un lector moderno no hay en aquellos tratados -dice el P. Cándido de Dalmases- ninguna proposición que se salga de la más pura ortodoxia". Finalmente, terminó este enojoso asunto sin que la Inquisición reconociera su error y sin que Felipe II dejase de favorecer al temible tribunal. Ello acentuó en Borja el deseo de salir de España. El nuevo gobierno de la Compañía lo llamó a Roma. Mientras Laínez estuvo en el Concilio de Trento, Borja fue el Vicario de la Compañía. En la Congregación General de los Jesuitas del año 1565, Borja fue elegido General de la Orden con 55 años de edad. Por su profunda humildad quiso renunciar al cargo pero sus hermanos lo disuadieron de tal deseo. Entre los numerosos méritos de su gobierno estuvo ciertamente el impulso a las misiones en los territorios de la América española. Tuvo que vencer la



*"San Francisco de Borja assiste a un moribundo impenitente",
Francisco de Goya y Lucientes, obra de 1788.*

oposición del poderoso Consejo de Indias, que reservaba aquellas misiones a las órdenes religiosas antiguas: dominicos, franciscanos, mercedarios y agustinos. En primer término, Borja envió Jesuitas a la Florida (1566). Dos años más tarde manda la primera expedición al Perú, que ingresa a Lima el 1º de abril de 1568 conformada por 5 sacerdotes y 3 hermanos coadjutores. En la segunda expedición vienen doce Jesuitas -uno murió en Panamá-. En la tercera (1572) vienen sólo tres, uno de los cuales era nada menos que el padre José de Acosta, extraordinaria figura de misionero,

científico y teólogo. En una palabra, Francisco de Borja es el verdadero iniciador de la Provincia Peruana de la Compañía de Jesús.

En 1566 fue elegido Papa el cardenal Ghislieri, que tomó el nombre de Pío V. Los turcos otomanos se habían apoderado de la isla de Chripe, en el Mediterráneo. Preocupado por la expansión islámica, el Pontífice resolvió hacer una liga europea para la defensa de la Cristiandad. Envío a diversos países al cardenal Miguel Bonelli (Alejandrino), a quien debía acompañar Francisco de Borja, General de la Compañía de Jesús. La salud de

éste no era buena y las penalidades del viaje contribuyeron a deteriorarla más. Visitaron varias ciudades de Italia, España, Portugal y Francia. Tras esa misión, Francisco de Borja retornó completamente agotado a Roma y falleció el 30 de setiembre de 1572.

Fue beatificado en 1624 por el Papa Urbano VIII y posteriormente canonizado por el Papa Clemente X el 12 de Abril de 1671, el mismo día de la canonización de Santa Rosa de Lima. La feliz noticia se difundió recién en nuestra capital el 30 de Setiembre de 1672.



P. Enrique Rodríguez SJ

Párroco de la Iglesia de San Pedro (Lima)

LA GRAN IMAGEN DE DIOS

UN NUEVO PENTECOSTÉS PARA EL MUNDO

Los obispos del mundo, presididos por el Papa Juan XXIII, y luego por Paulo VI, se reunieron en el Vaticano en cuatro largas sesiones entre 1962 y 1965, ejerciendo su ministerio y magisterio pastoral y doctrinal, que quedaron plasmados en documentos históricos. A partir de ello, se renovaron formas litúrgicas, teológicas, ecuménicas y pastorales en la Iglesia. No se puede negar que el mundo bullía en aquellos años. Los parámetros de acción y juicio históricos cambiaban, las ventanas de la Iglesia hacia el mundo se iban ampliando y las sociedades se hallaban embarcadas en una nueva visión de sí mismas¹, movidas por nuevas imágenes, tareas y realizaciones.

El desarrollo de la iglesia durante la segunda mitad del segundo milenio, estaba llamado a marcar el derrotero de la primera parte del tercer milenio en que vivimos.

Al convocar el Concilio Vaticano II, Juan XXIII invocaba la imagen de la venida de un nuevo Pentecostés a la Iglesia². Juan Pablo II haría la misma invocación a la llegada del segundo milenio³.

Benedicto XVI, al emplear la misma imagen en el Sínodo de los Obispos sobre la Palabra de Dios⁴ afirmaba: “pudimos comprobar con alegría y gratitud que también hoy en la Iglesia hay un nuevo Pentecostés”⁵, “y pudimos constatar, además, un Pentecostés en camino”⁶.

La repetida imagen de la venida del Espíritu Santo vivificando a la Iglesia Universal, y a las iglesias restantes, significa la presencia operativa de Dios (docencia) y la capacidad del hombre para dejarse llevar (docilidad). En el sentir de la Iglesia, Pentecostés no es solamente una realidad histórica fijada en coordenadas de

¹ Giro copernicano (Kant), nueva cosmovisión (W. Dilthey), cambio de paradigma (T. Kuhn).

² *Humanae Salutis*, n. 21.

³ *Angelus*, Domingo de las Misiones, 23 de Octubre de 1988.

⁴ El Sínodo sobre la palabra de Dios se realizó en Roma en el mes de octubre del 2008 y la Exhortación Apostólica Postsinodal se publicó el 30 de septiembre del 2010.

⁵ *Verbum Domini*, n. 4.

⁶ *Id.*



"El regreso del Hijo Pródigo", Rembrandt, obra de 1669.

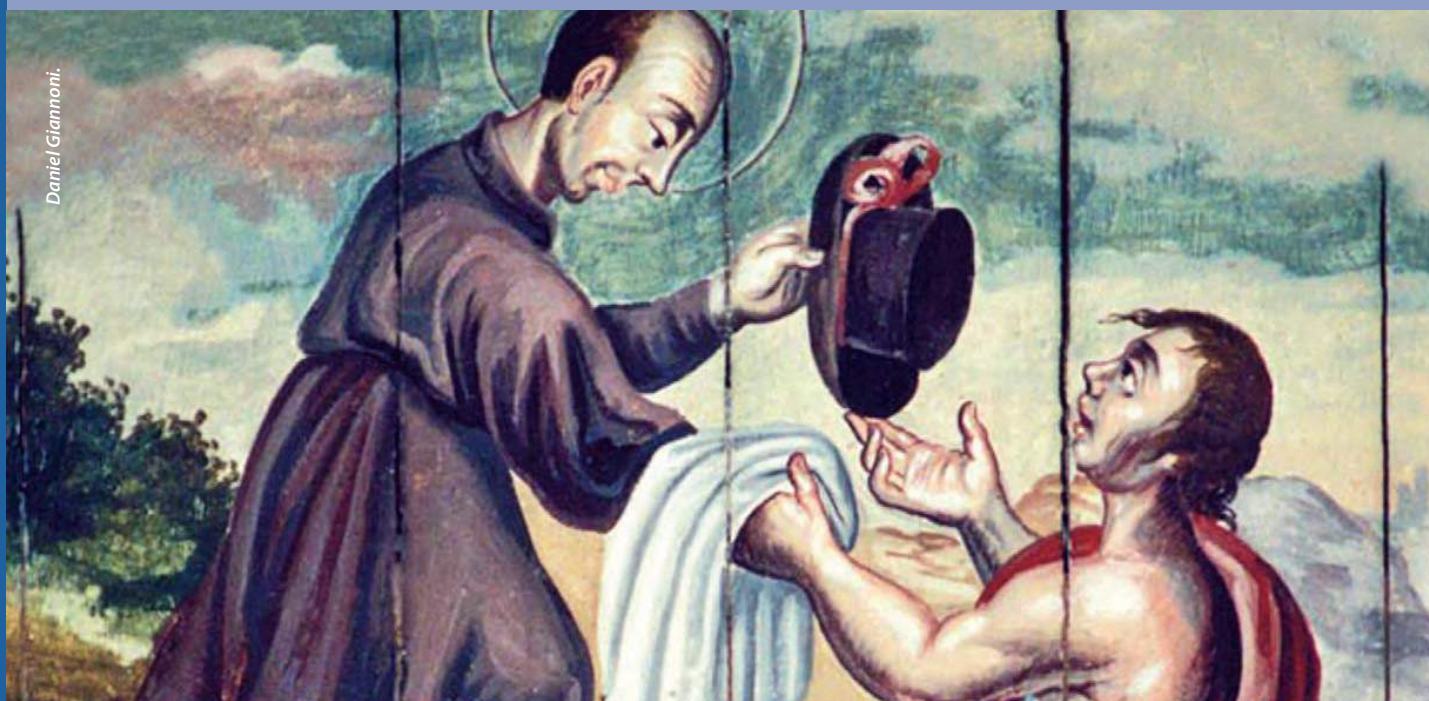
tiempo y espacio, en la Jerusalén inmediata a la muerte y resurrección del Señor. Pentecostés es la triple experiencia mística, comunitaria y misional que constituye el ser de la Buena Noticia y de la vida cristiana. Como experiencia mística configura la certeza del encuentro personal, íntimo, discernido y motivador con el Señor.

Como experiencia comunitaria libera a los cristianos de los aislamientos y autosuficiencias para hacerles vivir el Misterio Pascual como comunidad de Iglesia. Como experiencia misional hace ver e ilusionarse a las personas

y comunidades creyentes con la construcción del Reinado de Dios más allá de los intereses personales, grupales y circunstanciales. En definitiva, Pentecostés es sin lugar a dudas el anuncio de la presencia del Señor que vino, viene y vendrá.

Cuando en 1968 se celebró la Segunda Conferencia del Episcopado Latinoamericano, vivíamos en América Latina la experiencia e ilusión de los nuevos tiempos, de un nuevo Pentecostés. Los obispos latinoamericanos ejercieron entonces su magisterio

colegiado, tan significativo en la vida de los creyentes de esta parte del continente. Hoy recordamos con admiración y aprecio los documentos producidos desde aquella Conferencia, reunida en la ciudad de Medellín, movida por el deseo de adecuar en fidelidad a la Iglesia, el desarrollo de la fe y las orientaciones del recién finalizado Concilio Ecuménico. La Iglesia en América Latina no se podía quedar atrás y se embarcó en un proceso de reflexión y acción pastoral que dio frutos abundantes y profundos, por cierto no exentos de problemas internos y externos.



Fresco alegórico mostrando a San Ignacio de Loyola dejando todas sus posesiones a un mendigo en el camino. Iglesia de San Pedro (Lima).

En este crecer de la fe en las comunidades, al término de la década del setenta -hace ya treinta años-, los obispos de América Latina se reunieron en Puebla de los Ángeles, México, como lo hicieron después, al conmemorar los quinientos años del “encuentro de dos mundos” (1992) en Santo Domingo, República Dominicana y en Aparecida, Sao Paulo, Brasil, en el 2007.

Entre los textos entrañables de la Tercera Conferencia en Puebla, quienes entonces éramos jóvenes podemos recordar

especialmente aquel de los “rostros muy concretos en los que deberíamos reconocer los rasgos sufrientes de Cristo, el Señor, que nos cuestiona e interpela”⁷: rostros de niños golpeados por la pobreza desde antes de nacer; de jóvenes desorientados por no encontrar su lugar en la sociedad, frustrados por falta de oportunidades; de indígenas y afroamericanos que podrían ser considerados como los más pobres de entre los pobres; de campesinos relegados como grupo social, privados de su tierra, en situación de completa dependencia, sometidos a sistemas de comercialización

⁷ Puebla n. 31-39.

que los explotan; de obreros mal retribuidos con dificultades para organizarse y defender sus derechos; de despedidos por las duras exigencias de las crisis económicas y muchas veces de los modelos de desarrollo imperantes; de marginados y hacinados urbanos, carentes de bienes materiales, frente a la ostentación de otros sectores sociales; de ancianos marginados de la sociedad del progreso, que prescinde de las personas que no producen.

Ciertamente hubo la conversión hacia un cristianismo menos intimista y más preocupado del hermano. En consonancia con la doctrina de la Iglesia, se dio un nuevo acercamiento al más débil, la "aproximación" (aproximación, hacerse prójimo) según la docencia de Cristo en la parábola del samaritano⁸, que volvía a la pregunta radical de los inicios bíblicos: "¿Dónde está tu hermano?"⁹. Dóciles al soplo del Espíritu, las iglesias de América Latina incorporaron nuevos lenguajes, nuevas formas eclesiales y siguieron desarrollando a lo largo de los años un cuerpo doctrinal y una práctica eclesial consistente, que podemos encontrar

también en los documentos de Santo Domingo y Aparecida.

Pasados los años, los debates del fin de las ideologías¹⁰ y de los estados laicos y no confesionales, la arremetida mediática, el intento de desplazamiento de la religión a espacios privados y en muchos casos privatizados, han hecho aparecer formas religiosas que tienden a ser intimistas, tímidas y asépticas, que parecen tomar modelos propios de la espiritualidad del neobarroco del siglo XIX y parecen priorizar imágenes de sufrimiento, castigo, pecado, cumplimiento, postergando las de fraternidad y misericordia. Caracterizar las formas redivivas de cristianismo no es someterlas a un juicio valorativo. El barroco fue un aporte cultural que llenaba los espacios con imágenes y sonidos que cumplían la función de marco y de medio en la experiencia religiosa de los tiempos coloniales. La evangelización que utilizó aquellas formas no sustituía o hacía tabla rasa de las experiencias religiosas de las culturas donde estaban presentes las "semillas de la Palabra"¹¹.

⁸ Lc. 10, 25-37.

⁹ "Entonces el Señor preguntó a Caín: ¿Dónde está tu hermano? Y él dijo: no sé". Gn. 4,9.

¹⁰ Me refiero a la tesis de Francis Fukuyama del fin de la historia" formulada en 1989.

¹¹ Palabras de San Justino tomadas por el Concilio Vaticano II (AG 11).

En América Latina los fieles se acostumbraron, a lo largo de los siglos, a experimentar “lo religioso” con formas barrocas; la espiritualidad, alimentada por esas formas, adquirió esas mismas características. Si bien los misioneros, particularmente los jesuitas de los siglos XVII y XVIII, venían de España premunidos de una cultura renacentista, tuvieron que echar mano de manera más o menos consciente de elementos variados, que fueron creando formas que podemos llamar mestizas o inculturadas. Era la condición para poder dar fruto entre las culturas americanas. Los movimientos racionalistas del siglo XIX, en cambio, pretendieron sujetar la religión, sin contar con que florecería una respuesta neobarroca, mimética, que permitiría guardar las formas tradicionales con nuevos contenidos, racionales y al mismo tiempo a la defensiva.

El temor al modernismo y el deseo de hacer frente a una sociedad laica, generó desde el siglo XIX en el campo de la espiritualidad, también un movimiento neobarroco que en muchos casos subsiste con esquemas de enfrentamiento entre modernidad y tradición. Hay quienes se extrañan de esta realidad porque puede aparecer como conflictiva. Sin

embargo no se debe desdeñar la afirmación de que vivimos a caballo entre los dos grandes Concilios Ecuménicos, somos tributarios de ambos y a estas dos monumentales obras del Espíritu hay que estudiarlas como realidades dependientes y coherentes.

La llamada de Pentecostés hoy también mueve a los bautizados a llevar la Buena Noticia que es el mismo Señor Jesús. Él es la gran imagen de Dios. Su obra de salvación comprensible en las sociedades modernas se muestra por el ejercicio de la misericordia afectiva y efectiva, por la tolerancia paciente e inteligente, por el diálogo como búsqueda de la verdad, por la espiritualidad vivida personalmente y manifestada socialmente, por el pacífico servicio litúrgico, por el discernimiento de la multiforme presencia de Dios siempre mayor, siempre sorprendente.

La diversidad de finalidades, formas, estilos, carismas tradiciones o ritos, marcan la diversidad de la Iglesia del tercer milenio, que tendrá que ser cada vez menos uniforme, sin embargo cada vez más unida como pidió Jesús al Padre en la Última Cena: “Que todos sean uno”¹².

¹²Jn. 17,21.



Jonathan Adrianzén

Ex alumno del Colegio de La Inmaculada

BUSCANDO A MATEO RICCI BITÁCORA DE VIAJE

P. MATEO RICCI SJ

MACERATA, ITALIA 1552 - BEIJING, CHINA 1610

En el Monumento al Milenio, inaugurado en Beijing al finalizar el año 2000, entre los acontecimientos significativos de la historia de la humanidad, se lee: "1601, año Xinchou, año 29 del emperador Wan-li de los Ming. Li Madou trae como regalo el reloj que suena solo, la carta geográfica completa de los diez mil países de la tierra, y obtiene el permiso de residir en la misión de Beijing".

Li Madou es el nombre en chino de Mateo Ricci, quien nació en 1552 en Macerata, Italia, un valle sobre las costas del Adriático. Desde los 9 años fue alumno del colegio de los jesuitas de aquella localidad. En contra de la voluntad de su padre, ingresó como novicio en la Compañía de Jesús a los 19 años. Entre 1573 y 1577 fue alumno del Colegio Romano, donde se formó en ciencias con el físico jesuita Christophorus Clavius. Destinado en 1577 a las misiones en Asia, estudió Teología entre Portugal e India. A los 28 años fue ordenado sacerdote y el 7 de agosto de 1582 llegó a China para empezar a estudiar el idioma de aquel país. En 1583, el gobernador de Guangdong y Guangxi

concedió autorización de residencia a Ricci y a su compañero Michele Ruggieri. Ahí permaneció hasta 1589 en un lento proceso de adaptación cultural. Se hizo conocido especialmente por el mapa del mundo que había trazado y que luego mandó imprimir. Relojes, cuadros, prismas y libros ajenos a la cultura y ciencia de los chinos,



Mateo Ricci adaptó su vestimenta y modales a la forma de los sabios de China.

suscitaron curiosidad e interés. Pero los jesuitas habían adaptado formas externas de bonzos, que no eran aceptadas. Cuando se les negó a los jesuitas el permiso de residencia en 1589, se trasladaron más al norte, a Zhaozhu, y en 1590 cambiaron la cabeza afeitada y la túnica del monje budista, por los largos cabellos, barbas y las vestiduras de seda de los sabios. Por esas fechas, Ricci había traducido los cuatro libros de Confucio al latín y creado un sistema de conversión del chino a caracteres europeos.

En 1595 imprimió su primer libro en chino: "Sobre la Amistad" (Jiaoyoulun). También tradujo al chino y editó en 1596 su pequeño "Tratado sobre Mnemotecnia" (Xiguo jifa) para satisfacer los deseos de los visitantes sobre cómo cultivaban la memoria los occidentales. Para entonces tenía la absoluta convicción de que, sin alcanzar la capital, nunca se llegaría con el Evangelio a China. Después de 21 años de largo, atento y apasionado estudio de la lengua, historia y cultura autóctona, logró entrar a Beijing -sede del Emperador- el 24 de enero de 1601. Para entonces, el sabio Li Zhi escribía a un amigo sobre Ricci: "Ya puede hablar nuestra lengua con fluidez, escribe nuestros caracteres y se comporta según nuestras normas de conducta. Produce una impresión imborrable: interiormente refinado y por fuera de una gran franqueza. Entre todos mis conocidos, no sé de nadie que se le pueda comparar". En 1603 publicó la primera edición del catecismo en chino, Tianzhu shiyi (El verdadero

significado del Señor del Cielo), que sirvió para las primeras conversiones. Un año después la misión jesuítica de China se hizo independiente y Ricci fue su primer superior. En 1607 publicó la traducción al chino de los primeros seis libros de los Elementos de Euclides.

De sus obras no científicas, cinco han recibido reseñas en su Siku quanshu zongmu tiyao (Reseñas compendiadas de la bibliografía general de la Gran Enciclopedia de las Cuatro Tesorerías). Su método de inculturación, sin embargo, encontró oposición dentro y fuera de la Compañía de Jesús. Mateo Ricci se vio forzado a defenderse y publicar en 1609 -poco tiempo antes de morir- su "Correspondencia Apologética" (Bianxue yidu). La tensión y el cansancio tras tantos años de servicio, debilitaron su salud y finalmente murió en Pekín a los 57 años de edad, el 11 de mayo de 1610. Accediendo a los deseos de los compañeros jesuitas, el Emperador les permitió enterrarlo a las afueras de la puerta oriental de la ciudad de Pekín.

La desaprobación de su método creció después de su muerte y, al fin, se llegó a la controversia de los Ritos Chinos que hizo fracasar tanto esfuerzo ante los ojos del presente. Pero Ricci y los jesuitas habían sembrado en la oscuridad de la tierra una semilla que recién en el siglo XXI comienza a vislumbrarse como frutos de esperanza.

P. Enrique Rodríguez SJ

Octubre de 2008. Día soleado en Beijing, con frío de media estación. El viento sacude las hojas de los árboles. Tomo la guía Lonely Planet China, intentando buscar la solución a mi ignorancia respecto del lugar donde me encuentro. Desde la ventana del hotel se ve una avenida de 12 carriles, transitada por miles de autos y millones de bicicletas. Bajo al lobby, y la recepcionista, con un estafalario inglés -que parece sacado de las películas de Kung Fu-, me indica el destino de mi próxima

excursión tras escudriñar un mapa. Desayuno en el mercado y salgo a la estación del metro en Chong Wen Men, donde hasta 1960 estuvo situada la puerta sudeste de la ciudad. Traigo desde Lima un encargo de mi antiguo profesor de teología del Colegio de La Inmaculada: quiere que le lleve a Lima un puñado de tierra de la tumba de Matteo Ricci. Sé lo que pretendo como empresario, o como turista y fotógrafo, pero no atino a explicar por qué ese puñado de tierra me tiene hoy en las antípodas del Perú.



El P. Matteo Ricci y el chino Paulus Magnus. Grabado de la obra de Athanasius Kircher "China Illustrata", Amsterdam 1667.

Recuerdo algunos apuntes de clase: "Hacia las fronteras. La ruta de la seda"; Ricci, el nuevo Marco Polo, el contacto entre occidente y oriente, la necesidad de aprender chino mandarín para el futuro. Ojalá hubiera aprendido algunas palabras. Llegar al "Beijing Administrative College", donde está la tumba de Ricci y las de los misioneros jesuitas no es cosa fácil. El tren me deja en alguna parte del Reino del Centro, en una inmensa avenida junto a un parque, donde decenas de viejitos hacen ejercicios. Uno de ellos (de unos 90 años), hace estiramientos y balanceos colgado de la barra para vergüenza de

mi occidental sobrepeso. Cinco cuadras más allá comprendo que estoy perdido. Tengo el teléfono del College pero sólo sabría decir "Wei, Ni Hao" (aló). Cruzando la avenida llena de árboles, el dependiente de un negocio de diseño gráfico y publicidad, un hombre joven -con terno, lentes y el pelo desordenado- se ofrece a ayudarme. Hace llamadas desde su teléfono móvil y me acompaña a mi destino, dejándome frente a un gran edificio de ladrillo, con una señora muy gentil, a la vez que silenciosa. Había imaginado una iglesia o algo parecido, pero me di cuenta que no tenía sentido.



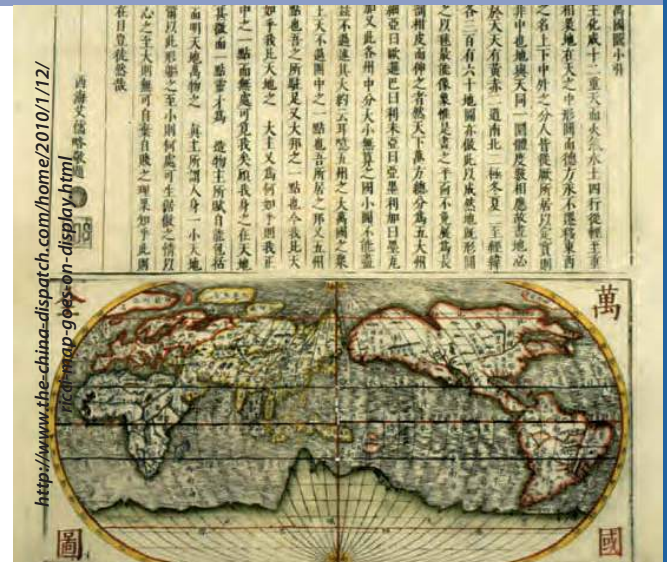
Tumba de Mateo Ricci (China)

Al llegar al final de un corredor de vinilos blancos con puntos negros, mi acompañante dijo algo así como "Wait here". A los pocos minutos ya estaba frente al profesor Yu Sandle. Al explicar el motivo de mi visita, me llevó a su estudio - biblioteca - dormitorio; sacó del cajón de su escritorio un disco compacto con la imagen de Mateo Ricci y me indicó la módica suma de 100 renminbís (yuanes), unos 16 dólares al cambio. Una vez abonado lo que supuse valía como tique, el profesor Yu sonrió y me condujo hacia el exterior, a espaldas del edificio. Andamos por un camino de piedra

flanqueado por altísimos árboles hasta que llegamos al cementerio de Zhalan.

En el siglo VII, durante el reinado de la dinastía Tang, llegó a la capital del Imperio Chino un grupo de misioneros de la Iglesia Sirio-Oriental, fundada por Mar Toma -el apóstol santo Tomás-; estos diseminaron su "Enseñanza Luminosa" (jingjiao), y fundaron numerosas parroquias en diversos puntos del Asia Central. Estas comunidades existieron entre los siglos VII y XI en la prefectura de Xi'an, punto final de la ruta de la seda.

El testimonio de su existencia está registrado en una estela de piedra escrita en chino y ugarítico (sirio); que data del año 781 de nuestra era. Cuando, en 1582, durante la dinastía Ming, llegaron a China los jesuitas Michele Ruggieri y Matteo Ricci, la gente les preguntó "...cómo podía haber tardado tanto en llegar una religión tan venerable, propuesta por los sabios de Occidente". La memoria histórica se hizo presente y fue posible unir la "Enseñanza Luminosa" de los primeros misioneros, y la "Doctrina Celeste" o "Enseñanza del Señor del Cielo", propuesta por los nuevos; realizándose así el sueño frustrado de Francisco de Javier al morir en 1552 frente a las costas de China, en la isla de Shangchuan: el



Mapa de Mateo Ricci del mundo entero conocido a inicios del siglo XVII.

ingreso a la China Continental. Nos detuvimos ante una puerta de hierro forjado que abrió el profesor; al traspasarla, nos encontramos en el cementerio de Zhalan, donde están enterrados 14 misioneros portugueses, 11 italianos, 10 alemanes, 9 franceses, 2 belgas y 3 de otras nacionalidades. Hay músicos como los padres Karl Slaviczek (Yen Jiale) de Bohemia y Jean Walter (Lu Zhongxian), el padre pintor Ignaz Sichelbarth (Ai Qi Meng), el padre matemático y astrónomo Ferdinand Verbiest (Zi Xun Qing), el padre Johann Adam Schall von Bell (Tang Ruowang), quien fue nombrado mandarín, director del Observatorio Imperial y del Tribunal de Matemáticos. Una transnacional del espíritu, un mundo de conocimientos polivalentes y de experiencias de occidente, todo puesto al servicio del imperio chino. Comencé a

entender de otra manera que era iluso traducir el evangelio letra por letra: tenía que ser de espíritu a espíritu.

La tumba de Ricci tiene una lápida de mármol y gres de tres metros y medio de altura, con textos en chino y latín. Estuvo celosamente escondida bajo tierra durante la Revolución Cultural de Mao Zedong en el siglo XX, lo estuvo también durante el levantamiento de los “puños rectos y armoniosos” (yihetuan o boxers) a fines del XIX. Siempre hubo ciudadanos chinos que se interesaron en guardar incólume la memoria de Li Madou el “Sabio de Occidente”, y por eso la protegieron. A cuatrocientos años de su muerte (1610) resulta más que curioso que reviva su figura, e inclusive que se promueva la causa de su beatificación. Pero esa es la visión desde occidente. El padre Ricci, joven filósofo, humanista y científico, fue convocado por el promotor y artífice de las políticas de inculturación en India, Japón y China: Alessandro Valigano. Cargado de conocimientos lejanos, desnudo de prejuicios, vestido de bonzo y pincel en mano, se inició en el arte de los hanzi (una pata, dos patas, tres patas, cuatro patas: un caballo). Pero con aquella pobre y despreciada imagen de bonzo no iba a ser bien recibido; le tocaría asumir

humildemente el papel de literato, de sabio, y desprenderse de su bagaje entero, haciéndose chino entre los chinos hasta su muerte. Hasta el día de hoy.

Grabo en video una breve entrevista al profesor Yu. El sabe de los mapas trazados por Ricci, de su capacidad y ejercicio de amistad, de su tratado sobre este tema que es invaluable en la cultura china. Percibo que hay muchas cosas, las más profundas, que ni siquiera vislumbra. Al fondo se distinguen las lápidas blancas cubiertas de verdín. Me conmueve el sacrificio hecho por la religión. Recuerdo las historias de los jesuitas de la provincia de San Ignacio, en la frontera con Ecuador, que escuché desde niño a mi padre -el padrecito Juan, el hermano Lizarralde y su flauta- y siento un cierto aire de familia. Recojo un poco de tierra que guardo en el papel con las instrucciones para llegar a Zhalang. Mientras el profesor Yu me mira desconcertado, me apresuro a guardar el papel doblado. Tengo la certeza de que volveré a Beijing en unos años y tendré que buscar de nuevo este recinto. Yu cierra la puerta y da vuelta a la llave. Le pido que me escriba las indicaciones en chino para ir al mercado de la seda. Y mientras él toma nota, pienso que ahora entiendo mejor eso de: “ser hombres para los demás”.



P. Alfredo Castañeda SJ

*Asesor espiritual de la Asociación de Antiguos Alumnos Jesuitas (ASIA)
del Colegio de La Inmaculada*

SEMBLANZA: P. JUAN LUIS LAZARTE (1939-2010)

UN EJEMPLO DE AMOR POR LOS MÁS NECESITADOS

Me han pedido que escriba un artículo sobre la vida del P. Juan Luis Lazarte y emprendo esta tarea con mucha alegría, aunque también con la inseguridad de no saber expresar de manera justa y objetiva lo que significó su paso por el camino de la vida. En las oraciones ofrecidas por el P. Carlos Cardó SJ y el P. Fernando Roca SJ en las Misas celebradas tras el fallecimiento del P. Lazarte, en la Iglesia Nuestra Señora de Fátima, se recordó con objetividad y afecto todo lo que él realizó. Ahora quiero recoger lo mejor de esas oraciones fúnebres, y añadir datos biográficos que quizás no todos conocen y que es conveniente que no sean olvidados, para que así nos estimulen con su ejemplo.

Aunque los ancestros de Juan Luis son de Cuzco y Arequipa, él nació en Lima el 22 de abril de 1939. Estudió en diversos colegios y en 1952 estudió 1º de secundaria en el colegio jesuita de



Archivo SJ

Su buen carácter era una de sus mejores presentaciones y le permitía entrar en confianza con quien necesitaba un consejo.

San José (Arequipa) con otros dos alumnos en régimen de internado, en lo que fue un intento fallido de recomenzar el Apostolicado. En 1953 cursó el 2º de Secundaria en el Colegio de La Inmaculada (Lima). Tuve la oportunidad de ser su profesor de álgebra, y él guardó un recuerdo muy grato de ese año. Le llamaba la atención la coherencia que había en todas las actividades del Colegio, orientadas a la formación cristiana de los alumnos. Su padre, médico de profesión, estaba por aquel entonces de Director en el Hospital del Seguro de Trujillo y su familia residía allá. El padre Felipe Mac Gregor era el Rector de La Inmaculada y juzgó conveniente que Juan Luis estuviera con sus padres. Estudió en Trujillo en el Colegio de los padres Claretianos hasta culminar la Secundaria. En enero de 1957 retornó a Lima y se preparó en una academia para poder ingresar a la Universidad Nacional de Ingeniería (UNI). Consiguió aprobar el examen y entrar a la Universidad en el primer intento. Es en esos años que el P. Augusto Vargas SJ formó la Agrupación Católica Universitaria (ACU), con ex alumnos de La Inmaculada y de otros colegios, y Juan Luis formó parte de ese grupo con mucho entusiasmo. El 4 de abril de 1961 ingresó al Noviciado jesuita, en Miraflores.

Al terminar el Noviciado, en los años que dura la etapa del Juniorado, regresó a la UNI



Juan Luis era el encargado de iniciar en los sacramentos a los alumnos de primaria del Colegio de La Inmaculada.

a culminar el 5º año de carrera de Ingeniería Civil, con Tesis de grado incluida. En 1965 viajó a Alcalá a estudiar filosofía y dos años después comenzaría el magisterio en el Colegio de San Ignacio de Piura. En el año 1968 fue destinado al Colegio de La Inmaculada. Además del trabajo escolar apoyó con mucha entrega la pastoral de los alumnos. Se incrementaron entre ellos los grupos de Revisión de Vida. En el verano de 1969 tuve con él la experiencia de Trabajo Social en San Marcos, pueblo situado a varias horas de Cajamarca. Era el 4º año que llevábamos a cabo ese viaje con los alumnos del Colegio de La Inmaculada en el interior del país. En 1970 comenzó sus estudios de Teología en Cusco. Monseñor Ricardo Durand, Arzobispo de ese departamento, encomendó el Seminario a la Compañía de Jesús donde nuestros estudiantes

jesuitas también estudiaban. Dos años después, Juan Luis recibió la Ordenación sacerdotal en Lima. En 1973 viajó a Bruselas para estudiar un año de Pastoral (Instituto Lumen Vitae). Al volver al Perú fue destinado al Colegio de La Inmaculada como padre espiritual.

El Asentamiento Humano Villa San Luis había comenzado en 1971, ubicado en la zona que ahora se conoce como Pamplona Alta en San Juan de Miraflores. Desde que Juan Luis

llegó al Colegio de La Inmaculada se dedicó con gran generosidad al trabajo pastoral de ese lugar, y motivó a los alumnos a trabajar en la catequesis con los niños y ayudar a la población en el largo proceso de construir sus viviendas. En 1978, centenario de la guerra con Chile, las madres de familia de Villa San Luis tuvieron el deseo de construir una Capilla a la Virgen, como un recuerdo de los muchos sufrimientos de las madres y esposas de los peruanos que murieron en ese conflicto bélico.



Archivo Colegio de La Inmaculada

Juan Luis estuvo varios años trabajando en el equipo de profesores como asesor espiritual con los niños del Colegio de La Inmaculada.

La construcción duró dos años y finalmente, con la ayuda de los alumnos, voluntarios y las familias del Colegio, se inauguró con el nombre de "María Inmaculada".

Juan Luis fue nombrado Rector del Colegio San José (Arequipa) en abril de 1983. En 1989 regresó al Colegio de La Inmaculada para el trabajo de pastoral con los mayores. Desde 1991 fue Padre Espiritual de primaria y continuó su trabajo pastoral en Villa San Luis. Ese mismo año se abrió un nuevo campo de voluntariado en la UNI. Al año siguiente, con motivo de la Navidad, ocho facultades que habían armado el Nacimiento de Jesús, solicitaron la celebración de una Misa. Juan Luis me invitó, y en tres días tuvimos una celebración eucarística en cada facultad. También se formó el grupo de Estudiantes Católicos de la UNI. Toman el nombre de "ESCAT" (Estudiantes Católicos).

En 1993 se preparó al primer grupo de universitarios que deseaban recibir el sacramento de la Confirmación. Los estudiantes pertenecían a las facultades de Ingeniería Civil, Economía y Sistemas. La ceremonia la presidió el entonces Arzobispo Augusto Vargas Alzamora. Desde ese año se celebró también una Misa semanal en el hall de la facultad de Ingeniería Civil.

El P. Lazarte organizaba cada mes una jornada de reflexión con los estudiantes de la UNI en el Colegio de La Inmaculada. Su trabajo pastoral se extendió a profesores, ex alumnos y obreros. En junio de 1996 llegaron a la Universidad las Hermanas de la Fraternidad Misionera Verbum Dei para apoyar el trabajo pastoral de los alumnos. Tres años después, el Cardenal Augusto Vargas Alzamora consagró la Capilla, bautizada con el nombre de San Francisco Javier. Desde el año 2000, Juan Luis organizó retiros de tres días con los estudiantes de la UNI en la Casa de Ejercicios del Sagrado Corazón de Cieneguilla en Semana Santa y en otras ocasiones. El trabajo más importante que llevó a cabo fue su trato personal con los estudiantes de la UNI y su ayuda material a los necesitados, a veces con su propia ropa.

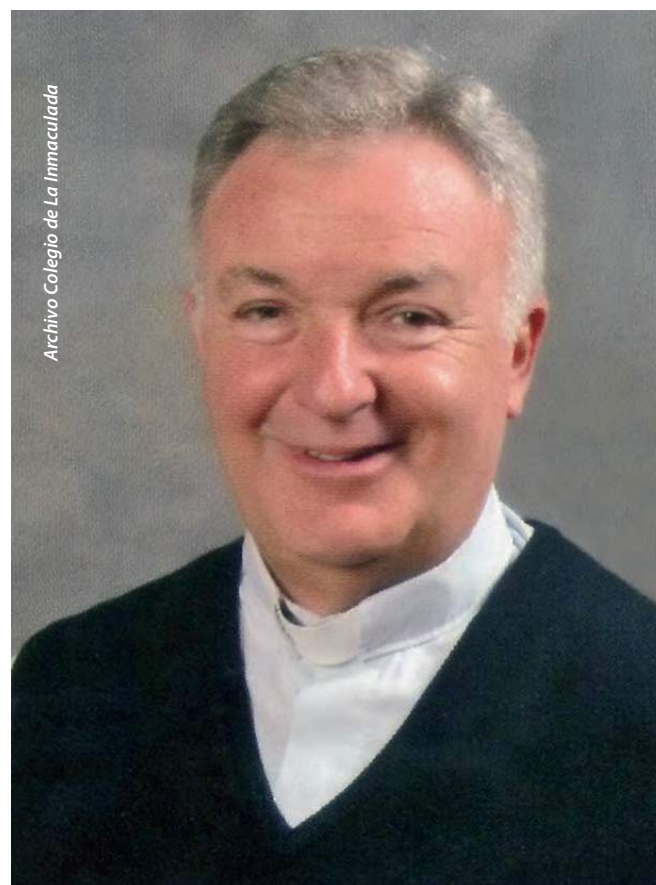
Deseo finalizar con algunas reflexiones del P. Carlos Cardó SJ que compartió con nosotros en la Misa del día del entierro de Juan Luis: "Celebramos hoy la vida de Juan Luis, agradecemos lo que ella ha significado para nosotros. Nos ha hecho comprender de qué manera permanecer siempre firme unido al Señor le atrajo tantos dones y gracias de lo alto, con los cuales ayudó y enriqueció nuestras vidas. Quiero sólo recordar sus extraordinarias virtudes de amor y afabilidad, celo y entrega apostólica, abnegación de sí mismo para

atender las necesidades de los demás en especial de los pobres y cuantos sufren. Su prodigalidad, su ansia de resolver el problema del otro, o de contribuir a satisfacer el hambre de Dios de la gente, no tenían límites. No podía decir no cuando se trataba del deseo de Dios expresado por alguien, como la petición de una Eucaristía, de una charla, de un consejo, una absolución, de visitar a un enfermo o bautizar a unos niños. Quería darse abasto para orar con todos, consolarlos, aconsejarlos, partir juntos el pan. Naturalmente, los límites de su agenda quedaban muchas veces sobrepasados”.

“Sentimos la afabilidad de sus sonrisas sobre nosotros, sus gestos de atención y cortesía, sus pensamientos cargados de optimismo. Te sentimos en tu constante ir y venir para atender a uno, a otro, a todos y que sigues así velando por nosotros, cuidando de nosotros, pidiendo por nosotros. Sabemos que desde el Cielo harás que nuestras vidas sigan siendo buenas, provechosas para el país y para la Iglesia como tú esperabas que fueran. Sabemos que nos volveremos a ver cara a cara y juntos contemplaremos a Dios”.

Termino esta semblanza con una anécdota contada por Pacho Roca en la homilía tenida en la Misa al mes de su muerte en la Iglesia de Fátima: “Al regresar una noche del Pueblo Joven

San Gabriel encontró Juan Luis a un hombre ensangrentado tirado en el camino. Lo recogió en el auto y lo llevó a la Asistencia Pública ante la admiración de los médicos. Juan Luis había leído el Evangelio con el corazón y cumplía siempre la frase de Jesús: en verdad les digo que todo lo que hicieron por uno de estos mis hermanos, por humildes que sean, por mí lo hicieron”.



Archivo Colegio de La Inmaculada

Durante su último año de vida recibió un homenaje de sus compañeros de la Universidad Nacional de Ingeniería (UNI) y muestras de afecto de muchas personas.

Pobladora de Santa María de Nieva. Archivo SJ





Justicia

"Tal vez convino a la gloria de Dios hacer ostentación del alma en gracia y que los ojos de carne, incapaces de penetrar la sutil hermosura del espíritu, la vieses."

*Antonio Ruiz de Montoya SJ
Silex del divino amor*



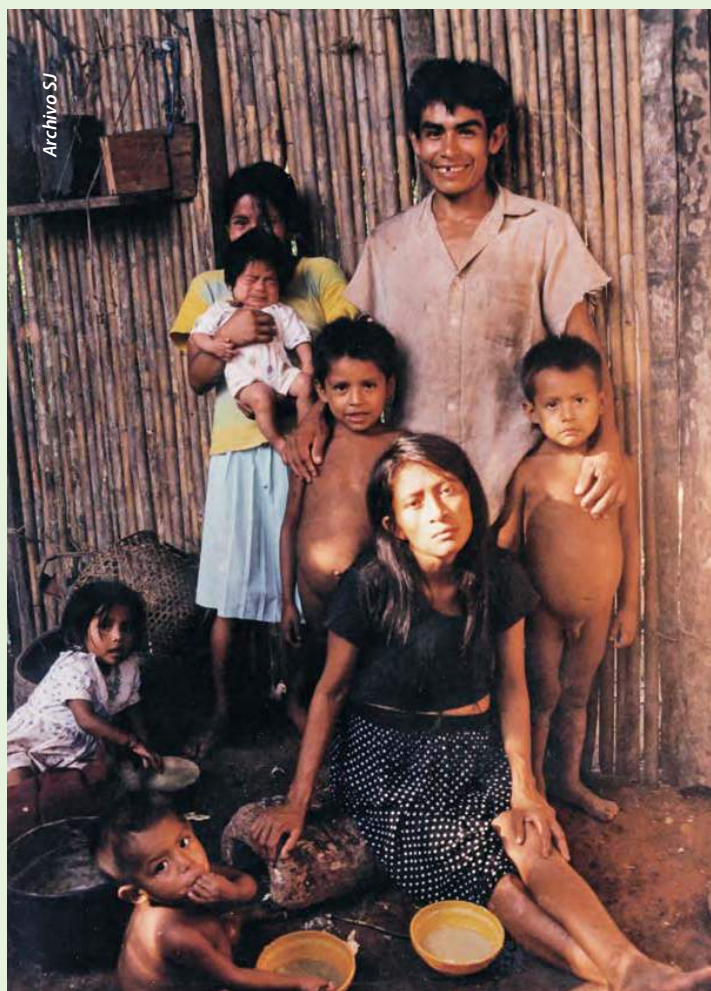
P. Miguel Cruzado SJ

Padre Provincial

NUEVOS PROYECTOS MINEROS: DESAFÍOS HUMANOS Y SOCIALES BUSCANDO EL BENEFICIO DE LAS PERSONAS

Los jesuitas estamos cerca de las personas en un buen número de espacios a lo largo y ancho del Perú. Ocurre que en varios de estos lugares se han desarrollado importantes proyectos mineros, más específicamente en la zona del río Marañón, en Moquegua, en las alturas de Cusco y Ayacucho, en la costa y sierra de Piura, en Jaén, en Tacna y en La Libertad. Nuestra visión, en tanto sacerdotes y religiosos de la Iglesia Católica, está marcada inevitablemente por la Doctrina de la Iglesia respecto del desarrollo económico y la convivencia social. Es una visión particular, pero que puede ser compartida por muchas personas de buena voluntad aún cuando no compartamos el mismo vínculo de fe.

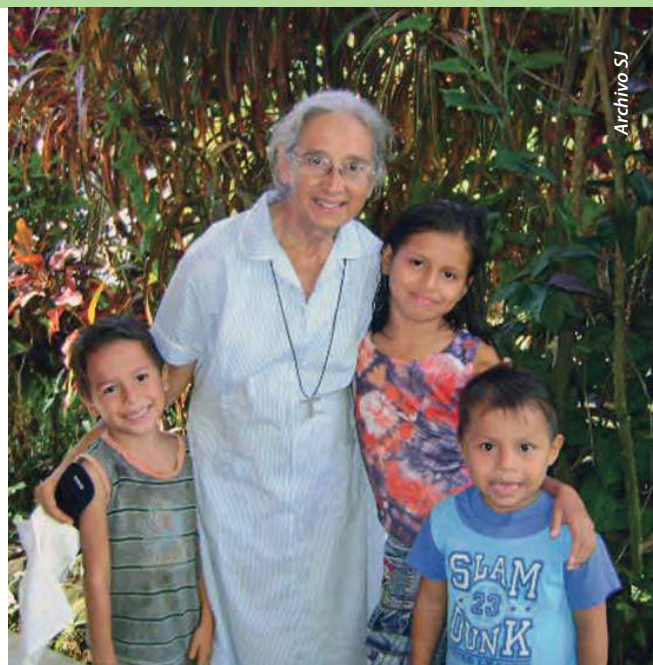
La llegada de la minería a un lugar de nuestro país, supone una alteración rápida en casi todos los órdenes de la vida de las personas. Más allá de determinar si estos cambios son positivos o negativos, lo inmediato es la aparición de un estado de estrés –intenso e inevitable– en las comunidades, debido a las



Las familias se sienten temerosas ante los cambios que puede haber en sus vidas.

grandes expectativas que el nuevo proyecto genera, pero también de gran inseguridad para las familias. Las comunidades y pueblos donde todos se conocían, de pronto asisten a un despliegue importante de nuevos recursos y servicios, que llegan acompañados de personas con distintos modos de vivir. Se modifica así la organización del territorio y el paisaje cambia, incluso visualmente. Hay más dinero, y ello altera la estructura de los precios en los comercios y jornales. Asimismo, aparecen presencias estatales que antes no existían. En fin, la vida de las personas ya no es la misma.

De acuerdo a nuestra experiencia y presencia en éstos lugares del Perú, podríamos aportar al debate actual en busca de soluciones, cuatro características que son importantes de señalar para que se entienda mejor lo que genera la presencia minera formal en esos pequeños pueblos. Una primera característica desde el punto de vista humano, se resumiría a que los nuevos proyectos mineros significan necesariamente "una crisis que deviene en un conflicto social" en la vida de la comunidad; fenómeno que se debe a la intensidad y amplitud del impacto de esta actividad en todos los órdenes de sus vidas. Si entendemos conflicto social como una situación de desajuste en la vida en sociedad, entonces hay una situación de conflicto inherente a todo proyecto minero. El concepto va más allá de las "protestas sociales", que son conflictos



Archivo SJ

Los religiosos y religiosas conviven con las comunidades desde hace varias décadas.

públicos, y en ese sentido políticos cuya agenda y naturaleza dependen de liderazgos y propuestas.

Las protestas sociales son muy diversas y heterogéneas, dependen mucho de cada localidad, la historia de su vínculo con la minería, la presencia de actores y líderes. Me refiero a la situación de crisis, estrés y conflicto, que se generan en la vida de las personas y sus familias. Es cierto que una situación de conflicto no es necesariamente un hecho moral y puede ser – simplemente – una situación de inadecuación y diferencia. Sin embargo, la condición de posibilidad para que el conflicto se resuelva es reconocerlo, y eso supone escuchar seriamente a todas las partes involucradas tratando de entender la lógica de cada cual.



Con transparencia y tolerancia se pueden evitar situaciones de protesta violentas.

La doctrina de la Iglesia, experta en humanidad, nos pide no aceptar como normal una situación de conflicto, sino buscar el modo de canalizar la diversidad descubriendo una situación nueva de entendimiento mutuo.

Una segunda característica de estos cambios acelerados es que provienen del exterior; las familias no pueden preverlos de ningún modo y menos aun prepararse con anticipación. Se trata de cambios que ellos no controlan, no saben a dónde pueden llevarlos, y, por ello les generan desconfianza. El paisaje de su vida, antes quizá

más pobre pero también más previsible, se altera completamente. Las familias, como las empresas, buscan seguridad y una razonable previsibilidad en su vida diaria. La llegada de un proyecto minero nuevo significa un despliegue de recursos relativamente importante para la gente, que se siente temerosa ante este hecho, porque evidentemente, no podrán controlar todos los cambios que puedan venir a partir de ahí. Es importante que todo proyecto nuevo asuma que su llegada genera fuertes cambios, que si bien existen expectativas positivas no deja de haber una acusada preocupación.

La información abundante y clara respecto de lo que vendrá es fundamental para hacer frente a esa situación de estrés social. Otra característica que podemos mencionar es que su impacto es sumamente diferenciado, a veces desigual y no necesariamente positivo para todos al mismo tiempo. Habrá nuevas oportunidades para las personas -de empleo, de acceso a productos, de más y mejores vías de comunicación-, y esta es una buena noticia desde una mirada macro-social. Pero dichas oportunidades a nivel local no son visibles desde el primer momento. No todos cuentan con los elementos y la información adecuada para aprovecharlas y, además, no benefician a todos del mismo modo, lo que genera nuevas desigualdades en los pueblos y comunidades. Frecuentemente los beneficios de la minería tardan en llegar a la gente; la mayor parte de estos beneficios vendrán a través de los espacios formales del Estado. Es por tanto un beneficio normalmente externo, no interno a la dinámica de las familias, y por eso mismo no da seguridad a las personas.

Los municipios, que reciben muchos de los recursos del canon minero, no son necesariamente percibidos como instituciones cercanas a la gente. Hay que recordar que un gran número de alcaldes del Perú han sido elegidos con un 20% de los votos o incluso menos. Hay más recursos en la zona, pero no

se desarrollan con la misma rapidez nuevas dinámicas económicas ni los canales culturales e institucionales que ayuden a sentir el real beneficio de la inversión. Ante esta situación algunas empresas y proyectos mineros han buscado atender a los menos beneficiados y han tenido un gran éxito en muchas zonas: se adelantaron a posibles protestas aminorando el impacto negativo a través de programas de desarrollo o educación, generando así confianza en el entorno. En muchos casos el Estado no cuenta con profesionales preparados para evaluar con seriedad las situaciones complejas y algunos funcionarios tienden a asumir una postura "acrítica", al no escuchar las voces de protesta locales.

Ha habido situaciones que aun hoy se replican, en que las empresas mineras reemplazan al Estado, afinando sus mecanismos de escucha y atención a las comunidades locales, revisando diseños originales de inversión y procurando hacer más eficiente la relación empresa-población. La Iglesia considera que el Estado debe conformarse al principio de subsidiaridad, y crear situaciones favorables al libre ejercicio de la actividad económica, pero que también debe buscar la armonización social, atendiendo al principio de solidaridad con aquellos que no logren ser adecuadamente integrados en las dinámicas del desarrollo¹. Lamentablemente, la relación entre las comunidades locales, las

¹ JP II, Centesimus Annus 15 y 48.



Archivo SJ

La población espera una actitud proactiva de las empresas mineras.

generalizarlos o explicarlos por un solo factor. En el Perú tenemos contextos muy diversos y, por lo tanto, también las situaciones de conflicto pueden ser de muy diversa naturaleza: en ellos pueden jugarse desde diferencias culturales en la manera de concebir el desarrollo o la relación con el territorio, hasta disputas por el reparto de los beneficios obtenidos por actividades extractivas, además del estrés producido por los cambios no controlados a los que nos referíamos antes. No hay una solución simple que pueda responder a una situación tan compleja. Los diagnósticos que utilizan un único factor para explicar cualquier resistencia al establecimiento de nuevas operaciones mineras, no nos ayudarán y más bien tenderán a generar más problemas.

empresas y también el Estado, está marcada con demasiada frecuencia por mutuas desconfianzas y por la escasa credibilidad en las acciones y promesas del otro. Esta es una situación que es preciso revertir. Necesitamos que todos sean eficientes en el rol que les corresponde y respetuosos unos de otros.

La última característica de los conflictos que puede generar la actividad minera es que éstos son de carácter diverso y están compuestos por elementos variados. Hay que cuidarse de

Sin embargo y, a riesgo de simplificar esta cuestión, parece que en general la población no rechaza la minería, aunque la existencia de algunos conflictos emblemáticos genere una imagen negativa de la misma, en los que puede haber reclamos legítimos o razonables. Pero por la naturaleza misma de su impacto, espera que las empresas tengan una actitud proactiva de información y escucha, de revisión de algún aspecto que podría perjudicarles o generarles preocupaciones como la búsqueda de beneficios económicos adicionales. Una

renuncia a imponer la minería en los pocos casos en los que existe una negativa radical reduciría esa percepción y ayudaría a mejorar la legitimidad del Estado frente a la población afectada.

Los conflictos no son ni buenos ni malos para la doctrina cristiana, se trata de situaciones humanas normales de inadecuación que tienen que trabajarse y resolverse buscando la promoción de las personas y el bien común. Las sociedades modernas recurren para ello a la claridad normativa, la negociación política o la concertación de intereses; lo cual es sin duda necesario. Sin embargo, en el Perú hemos vivido situaciones de violencia muy fuertes que han

dejado un aire de desconfianza en los vínculos entre peruanos: nuestra confianza como sociedad ha sido básicamente herida. Y para superar ello no nos bastarán las reglas y la negociación, sino que probablemente necesitaremos recurrir al principio de la "amistad civil" que Santo Tomás ponía al lado de la libertad e igualdad. Amistad civil significa llevar la fraternidad -y no sólo el derecho- al terreno de la convivencia social. Ojala en el Perú tendiéramos cada vez más a resolver conflictos desde la fraternidad activa y la solidaridad entre grupos y clases. Pero, sobre todo, con lo que el catecismo de la Iglesia llama una mayor "disponibilidad interior para con las preocupaciones del otro".



Archivo SJ

Lo mejor es evitar la desconfianza y llevar la fraternidad al terreno de la convivencia social.



Carlos Muñoz Novo SJ

Maestrillo de la Provincia de Castilla trabajando en Arica (Chile)

MIRANDO LA TRIPLE FRONTERA

UN DESAFÍO COMÚN DE PERÚ, BOLIVIA Y CHILE

Las comunidades jesuitas de Tacna (Perú), Arica (Chile) y El Alto (Bolivia), ya han cumplido cincuenta años trabajando por la gente de esos lugares, llevando el mensaje de Cristo, de espaldas a la frontera geográfica. Ahora las tres comunidades miramos hacia ese límite, contemplando lo que pasa y preguntándonos por el llamado que el Señor nos está haciendo. No hay mejor manera de ver este cambio que desde el misterio de la Encarnación. Sigamos el camino que San Ignacio de Loyola nos propone en sus Ejercicios Espirituales para poder explicar la nueva misión que se está dando en la triple frontera.

Preámbulo primero

“(...) traer la historia de la cosa que tengo de contemplar; que es aquí cómo las tres personas divinas miraban toda la planicie o redondez de todo el mundo llena de hombres”.

Vivir en Tacna, El Alto o Arica, supone realmente vivir en la frontera. Cuando uno vuela sobre la zona entre Arica y Tacna no se ve tan claro que existe la frontera, pues no es una

frontera delineada por cerros, ríos caudalosos o notables cambios en la vegetación. Es una frontera artificial: dos edificios, con cuatro barreras, en medio de un desierto que realmente no separa a Tacna de Arica.

Las fronteras que hoy conocemos son nuevas. A fines del Siglo XIX se desató una contienda bélica que quiso cambiar el borde limítrofe. Una guerra que duró cuatro años y en la cual tres países lucharon: Bolivia, Chile y Perú. Al final, esa guerra dividió irremediablemente a familias, amigos y hermanos. Separó a unos de otros, incluyendo culturas y razas. Desde el año 1978 se estableció una comunicación más fluida entre los tres países debido a un Acuerdo gubernamental que facilitaba mucho el movimiento inter-fronterizo.

Preámbulo segundo

“(...) ver la gran capacidad y redondez del mundo, en la cual están tantas y tan diversas gentes”. Si bien es cierto que existen fronteras físicas, artificiales y naturales que dividen, o mejor dicho, delimitan los tres países, no pasa

lo mismo con su gente. Si uno pudiera pasar la frontera dormido, sin bajar del vehículo, no distinguiría dónde empiezan Chile, Bolivia o Perú, o dónde es que terminan. Las diferencias notables que existen empiezan a más de cien kilómetros de la frontera, ya que, en las tres ciudades citadas, coexisten personas de los tres países, en mayor proporción de la imaginada.

Petición

“Demandar conocimiento interno del Señor, que por mí se ha hecho hombre, para que más le ame y le siga”

Punto primero

“(…) ver las personas, las unas y las otras; y primero las de la faz de la tierra, en tanta diversidad, así en trajes como en gestos: unos blancos y otros negros, unos en paz y otros en guerra, unos llorando y otros riendo, unos sanos, otros enfermos, unos naciendo y otros muriendo”.

No son tres razas, sino muchas más: aymaras, quechuas, afrodescendientes, personas con rasgos europeos y otras con rasgos mapuches. En los tres países conviven todas, en mayor o menor medida. Es la historia la que marca el límite, la que ha dibujado la frontera: la Guerra del

Pacífico es un claro ejemplo del ominoso paso de la historia por esta región del mundo.

Cuando acabó la guerra: unos eran vencedores y otros vencidos en lo económico; pero todos vencidos en lo humano, ciertamente. La frontera divide siempre pero en este punto geográfico, lo hace mucho más. Sin embargo no es el análisis histórico el que nos mueve en esta contemplación, sino, el que hemos de hacer teniendo en cuenta que las decisiones que nos competen se toman exclusivamente desde el Evangelio, que inspira la espiritualidad de la Compañía de Jesús.



Las comunidades jesuitas de frontera se han estado reuniendo para confraternizar desde hace unos años.



Mediante el diálogo se han ido identificando problemas comunes y desafíos.

Punto segundo

“Oír lo que hablan las personas sobre la faz de la tierra, es a saber, cómo hablan unos con otros, cómo juran y blasfeman, etc.; asimismo lo que dicen las personas divinas, es a saber: “Hagamos redención del género humano, etc.”

Es fácil ver las diferencias en el hablar, la variedad de acentos, no uno por país, sino muchos por país, que se replican en el país vecino. Se oyen visiones distintas de un mismo hecho terrorífico, pero los mismos temas a fin de cuentas. Se oyen críticas y alabanzas. Se

oyen comentarios racistas y fraternos al mismo tiempo. ¿Y a quiénes escucha la Compañía de Jesús? A los hermanos que a veces no son capaces de encontrarse. Pero no sólo escucha, también dice y contribuye para ayudar, consolar y llevar a Cristo a los corazones heridos por los conflictos. No niega la historia, la conoce y tiene su opinión al respecto, pero lo que la mueve es el amor por los hermanos con los que convive.

Punto tercero

“Mirar lo que hacen las personas sobre la faz de la tierra, así como herir, matar, ir al infierno, etc.;

asimismo lo que hacen las personas divinas, es a saber, obrando la santísima encarnación, etc." La Guerra del Pacífico eliminó a personas de todos los bandos. Que son todos iguales, hasta que se dibuja el límite, que están todos en guerra desde que la frontera separó a unos de otros, a padres de hijos, a abuelos de nietos, a amigos y compañeros.

Fue esa frontera la que impuso una distancia que no existía. Y todo ello permanece el día de hoy en la memoria de muchos. Pero eso no significa que la frontera sea infranqueable. Los tres bordes tienen un flujo constante de personas, que van de un lugar a otro con toda normalidad: a trabajar, a comprar, a revisar su salud, a hacer turismo...

Miles de personas cruzan cada mes las fronteras y esto trae esperanza a los pueblos, pues si bien es cierto que hay quien no quiere cruzar estos límites, la gran mayoría, por disímiles motivos, los trasciende y convive más allá de ellos. Los mueve la sed de un trabajo mejor, de un comercio más variado o la búsqueda de una belleza distinta.

Queda mucho por hacer, pero se sigue avanzando esperanzadamente hacia la paz. Y es en este punto en el que la Compañía de Jesús quiere estar presente, contribuir a sanar heridas y a iluminar a la gente para que vea en el ciudadano del país vecino a su hermano.

Coloquio

Señor, aquí estamos nosotros, los Jesuitas, ante esta realidad, con sus luces y sombras, sabiendo que no hay mejor manera de llevar el Evangelio que mirando a todos. Hemos descubierto que las fronteras no pueden dividirnos, que estamos llamados a reconciliar lo que no lo está, a amar al hermano, sobre todo al que peor lo pasa y tiene las heridas más grandes. Sabemos que estás con nosotros y nos invitas a tirar fronteras humanas para hacer de esta tierra el Cielo adelantado. Pero que no se haga nuestra voluntad sino la tuya.

Tomad Señor y recibid.



Comunidad Jesuita Arica

La espiritualidad ignaciana y el carisma común nos acerca y facilita la labor hacia la población de las fronteras.



Ofelia Montes

Directora del Programa de Educación Básica Laboral La Inmaculada (PEBAL)

ENCUENTRO PROVINCIAL DEL SECTOR SOCIAL VISUALIZANDO DESAFÍOS COMUNES Y COMPARTIENDO EXPERIENCIAS

Dentro del marco de fortalecimiento institucional de los Centros sociales, para generar espacios de reflexión y debate sobre la temática actual referente a la justicia social en nuestro país y la región, se realizó en el año 2010 el Primer encuentro del Sector Social de las Provincias Jesuitas de Perú, Chile y Bolivia. Un nuevo paso en la integración regional de nuestra misión. Durante los días que duró el evento, que tuvo como sede la ciudad de Cusco, se disertó sobre cómo generar un mayor impacto en la sociedad y también promover el intercambio de experiencias en el desarrollo local, urbano y rural de los diversos centros, obras y programas sociales promovidos por la Compañía de Jesús en América del Sur.

Ello hizo posible identificar los rasgos comunes y la posibilidad de colaboraciones futuras, para visualizar nuestra labor social y el impacto de nuestro trabajo.

En el evento participaron 50 integrantes, de un total de 13 instituciones del Perú, 2 instituciones de Bolivia y una de Chile. El representante del Apostolado Social de nuestra Provincia, expuso

las cuatro temáticas en las que está centrada actualmente su labor.

Primero, en cuanto a los ámbitos urbano y rural, que hacen referencia a un estilo de vida, organización y estructuración de la sociedad donde se interactúa cotidianamente.

Segundo, la interculturalidad vista y sentida como la convivencia de lo diverso en espacios comunes, que nos revela aquello que somos y queremos ser, tanto a nivel individual como social.

En tercer lugar, la construcción de una democracia intercultural como un desafío, donde la principal dificultad está en el no asumir la heterogeneidad de nuestro país. Finalmente, el aporte de los Centros sociales como una posibilidad de diálogo y puente entre los diversos actores.

El P. Rodrigo Aguayo SJ del hermano país de Chile, compartió que actualmente el objetivo del Área Social de su Provincia es contribuir con el proceso de articulación entre



Todos los participantes del Encuentro del Sector Social en la ciudad del Cusco.

las diversas obras, para poder comunicarse efectivamente y así tener un mayor impacto. Sus acciones responden a que en Chile, como consecuencia de la economía neoliberal, con énfasis en la exportación y promoción de la gran industria, existe una notable desigualdad económica, así como un estancamiento en los índices de reducción de la pobreza y las políticas sociales que no incluyen el aspecto cultural. Asimismo, compartió las experiencias nacionales del Hogar de Cristo y “Un techo para

Chile”, señalando las experiencias emergentes en Tirúa (Misión Mapuche), Arica y Tacna, donde se trabaja la temática de la migración. La Provincia de Chile plantea como desafío la articulación de todos los esfuerzos sociales para la incidencia e investigación, tener visión regional y al mismo tiempo multisectorial, reelaborar el concepto de desarrollo humano desde lo local y desarrollar la organización civil y las redes.

El Coordinador Social de la Provincia de Bolivia, P. Fernando Alvarado SJ, manifestó que su mayor fortaleza es la comunicación radial en redes, que llega a la mayor parte de la población rural. Puso énfasis en la incidencia que quiere hacer la Compañía de Jesús en la búsqueda de nuevas formas de convivencia social que permitan mayor equidad en la distribución de la riqueza en el país altiplánico.

En una segunda instancia, se expuso los enfoques con los que se trabaja en el desarrollo local y regional en los países, realizado por especialistas en el tema. El Licenciado Alberto Delgado del Instituto Machu Picchu (Perú), mencionó que frente al desarrollo local y regional hay que considerar tres grandes tendencias. La primera es la globalización, que finalmente significa la hegemonía y expansión de un modelo económico ortodoxo. Segundo, la continuidad democrática expresada en las elecciones y los procesos de descentralización democrática. Tercero, el cambio climático que empieza a manifestar sus consecuencias en las diversas latitudes del país y el mundo. Finalmente, el cambio de época que significa el camino hacia otro modelo de vida y cultura. El especialista también sostuvo que el énfasis principal está en el aprovechamiento sostenible de las potencialidades del territorio, y la satisfacción de las necesidades integrales de la población, planteando dos preguntas para la reflexión:

¿Nos interesa la suerte de la gente? ¿Nos interesa dónde vivimos?

Por su parte, el Sr. Jacob Paredes, de la Fundación Acción Cultural (ACLO) de Bolivia, afirmó que su experiencia institucional está marcada por la apuesta en incidir para que las culturas indígenas tomen protagonismo en su propio desarrollo, generando organización y promoviendo espacios de iniciativa, que generen relaciones interculturales positivas con los diversos sectores de la población para dinamizar las economías campesinas, fortaleciendo la identidad cultural y el proceso de comunicación social, que busca incidir en la opinión pública. Asimismo, los asistentes pudieron escuchar a la Asociación Jesús Obrero (CCAIJO) del Cusco, la Fundación ACLO de Potosí, Chuquisaca y Tarija (Bolivia) y Servicios Educativos del Agustino (SEA) de Lima, quienes presentaron sus experiencias de desarrollo rural y urbano marginal.

En el trabajo en grupos a partir de las experiencias, se identificaron los rasgos comunes, entre los cuales resaltaron una coincidencia en la incidencia política, el enfoque del desarrollo humano sostenible, la vinculación entre los espacios, micro y macro, y la exigencia de ser creativos para responder a las particularidades del contexto. En las debilidades se identificaron aspectos comunes como la dificultad para conseguir financiamiento

de la Cooperación Internacional, la sostenibilidad de las intervenciones en el ámbito local y los desencuentros en los espacios locales entre los diferentes actores de la sociedad civil y el Estado por falta de voluntad política. En relación a los desafíos que afrontan los centros sociales en la actualidad, se planteó fortalecerlos con un sistema de gerencia ignaciana de proyectos, actuando fundamentalmente sobre el impacto que da cuenta del cambio de las condiciones de vida para el grupo humano afectado por estas circunstancias. Se insistió en la necesidad de profundizar en el diálogo intercultural como eje de las relaciones entre los distintos espacios donde se trabaja, como también en la capacidad de generar y apostar por el trabajo en redes, alianzas para la incidencia política y económica. Promover el protagonismo de los jóvenes y la formación política para ejercer el poder como un servicio a los demás, junto a la elaboración de agendas que generen sinergias entre los espacios locales, regionales, nacionales e internacionales.

Los participantes evaluaron el evento y manifestaron la importancia de discutir y debatir el tema del desarrollo local y regional en los ámbitos urbano y rural, porque ello se suma a las experiencias materia de debate, y se constituye en inspiración para desarrollar nuevas

intervenciones en las localidades. Otro punto importante fue incluir entre los participantes a Centros Sociales, obras y programas sociales promovidos por la Compañía de Jesús en el Perú, Chile y Bolivia, los cuales desde sus especificidades han aportado mucho al



Archivo SJ

Las Radios que forman parte del Sector Social son importantes para el desarrollo local.



Al servicio de los más necesitados en los lugares alejados de nuestro país.

conocimiento, intercambio de experiencias y establecimiento de coordinaciones futuras. Finalmente se propuso que los desafíos tratados se puntualicen en una agenda y se realice un seguimiento de los Padres Provinciales de las tres naciones a través y con el apoyo de los coordinadores sociales de cada país.

El P. Miguel Cruzado SJ, Provincial de la Compañía de Jesús en el Perú, clausuró el evento señalando que los desafíos propuestos invitan a una conversión interna, y que las

conclusiones nos animan y hacen sentir que no estamos anclados, que somos creativos porque los desafíos significan un mayor esfuerzo para estrechar vínculos tanto al interno como externo de las obras. Sin embargo, resaltó que las obras sociales no son las más conocidas ni visibles, y esa misión es fundamental y de primer orden para los jesuitas, afirmando las prioridades del Plan Apostólico de la Provincia, destacando la opción por el trabajo, con los jóvenes, los excluidos y marginados.



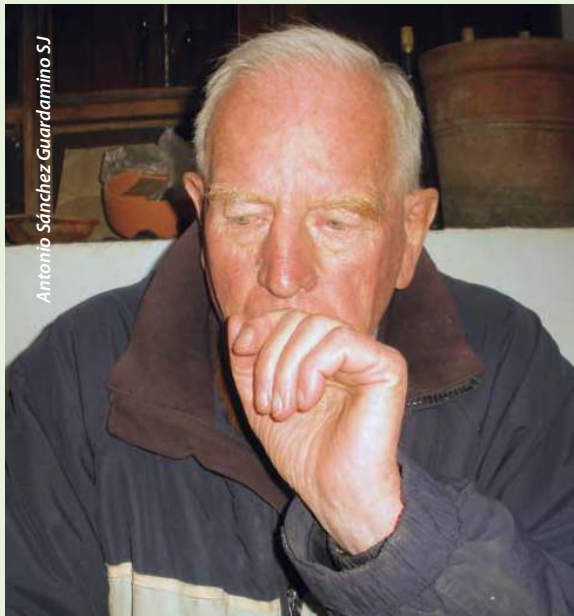
P. Antonio Sánchez Guardamino SJ

Encargado de la Parroquia de Ocongate (Cusco)

SEMBLANZA: P. PETER HANSEN (1926 - 2010)

UN DANÉS SOÑADOR ANCLADO EN CUSCO

No me resulta fácil escribir en tan pocas líneas acerca de Peter Hansen. La riqueza de su personalidad resulta tan compleja como la partitura de una sinfonía. Su vida, sin embargo, fue simplemente diáfana. Así se me presenta en la memoria este querido compañero Jesuita nacido en Dinamarca en 1926, que entró por segunda y definitiva vez a la Compañía de Jesús en el Noviciado de Aranjuez en Marzo de 1968 y que, el 28 de Julio del año 2010, partió de este mundo al encuentro definitivo con Dios.



Antonio Sánchez Guardamino SJ

Peter vivió sus últimos 37 años en Urcos (Cusco) al servicio de la comunidad.

Los que lo conocíamos sabemos que toda su vida fue una aventura: desde su dura juventud en los tiempos de la Segunda Guerra Mundial, pasando por sus años como deportista en su querida patria y como audaz viajero por los países de la Europa de la posguerra y el cercano Oriente, hasta lo que significó su caminar en la vida religiosa: Jesuita primero, Cartujo por un tiempo, que prosiguió los estudios de teología hasta ordenarse como Sacerdote diocesano y, entonces, nuevamente Jesuita.

En su primera etapa en la Compañía de Jesús fue destinado al Japón, adonde no llegó a ir. En el Perú, siendo sacerdote, hizo parte de su noviciado, antes de acabar su segundo año, lo destinaron al Chiriaco (selva norte) como Padre Superior. Allí permaneció alrededor de cuatro años para, después, ser enviado a la comunidad de Urcos, en donde vivió sus últimos 37 años, casi la totalidad de los mismos entre la comunidad campesina Quico Grande y Marcapata, lo más lejos posible del mundo urbano. Su vida fue la de un hombre que rompía esquemas allí donde estaba, que nunca se estancó, siempre estaba soñando y planeando cosas nuevas, alguien que buscaba respuestas a las situaciones que se le iban presentando, un idealista con los pies en la tierra, a veces contradictorio, pero siempre

abierto y tolerante. Tal vez por eso, en su vejez, seguía siendo un hombre joven que cautivaba a todos los que le conocían y se acercaban a él.

Peter fue un amigo entrañable por su fidelidad, cercanía, bondad y capacidad de ternura a pesar de su apariencia ruda, así como por su sencillez, alegría y optimismo contagiosos. Tenía un gran sentido del humor y sabía reírse de sí mismo. Gozaba de una rara habilidad para hacer amigos, lo que explica la vasta red de amistades que tenía en muchos países. Ofrecía y recibía confianza, de ahí que le llegaba ayuda de todas partes. Era un hombre que se hacía querer. Su pasión fue entregar su vida, primero entre los nativos de la selva, compartiéndola con ellos; después, en Quispicanchi, entregándola con la gente de estos pueblos y comunidades andinas. Para todos ellos siempre quiso y buscó lo mejor y dio lo mejor de sí mismo hasta el final de su propio camino. Así entendía él la vida, que entregaba amando sin medida y preferentemente en servicio de los más necesitados y excluidos. No había nada más importante -para él- que el amor. Con frecuencia solía decir: "El amor cristiano empieza donde acaba el amor humano". No era esta una simple frase sino el fiel reflejo de lo que era su vida.

En la convivencia con las comunidades nativas de la selva y campesinas de la sierra aprendió a escuchar antes de hablar. En las reuniones, difícilmente adelantaba opinión sin haber



Antonio Sánchez Guardamino SJ

Logró adaptarse tanto a la cultura y costumbres de la zona que parecía ser más peruano que todos.

escuchado antes la opinión de los demás, nunca se apresuraba, y cuando hablaba lo hacía con palabras respetuosas y sabias, reflexionadas desde una perspectiva siempre original. Palabras que, además, inspiraban a todos y a nadie dejaban indiferente. Aprendió también a dejarse despojar sin alterarse, a ser comprensivo y tolerante con todos, a disfrutar de la vida sencilla del campo a pesar de su dureza. Gozaba estando y compartiendo la cotidianeidad, observando los detalles más simples y conversando con los campesinos en quienes admiraba el dominio, la sabiduría, destreza y habilidad con las que se manejan en su medio natural, medio en el que el hombre de la ciudad, decía, sería incapaz de sobrevivir.

Un rasgo que caracterizó a Peter fue el de soñador. Vivió y murió soñando. Uno de sus sueños más queridos fue el de proporcionar una buena educación a los niños y niñas de las comunidades. Lo realizó parcialmente en la comunidad Quico Grande, ampliando la escuela con 5° y 6° grado de primaria. Desengañado de la educación estatal, insistía en establecer un colegio propio en Ocongate, para las comunidades de la zona alta de Quispicanchi. Quería verlos crecer alegres, sin avergonzarse de su lengua, sus costumbres ni de su comunidad. Algunos nos constituimos en un freno para su realización, por no ofrecer garantías de institucionalidad; y hoy sentimos ese sueño como un reto pendiente. Peter valoraba y

admiraba profundamente el modo de vida de los campesinos, sus costumbres, su manera de sentir y relacionarse con lo trascendente a través de la "Pachamama" y los "Apus" -sus propias expresiones religiosas-, y fue un defensor de su cultura y su lengua. Su deseo de comprender desde dentro el mundo andino lo llevó a tomar la decisión de irse a vivir a una comunidad lejana y aislada, Quico Grande. En ella vivió alrededor de doce años y, hasta su muerte, mantuvo una estrecha relación.

Hizo suyo el reto de la inculturación. A su deseo de mejorar las condiciones de vida de la gente debemos el Centro de Capacitación Industrial Jesús Obrero (CCAIJO) en Ocongate y varias hidroeléctricas, carreteras, viviendas, talleres y emisoras de radio en el distrito de Marcapata



Peter aprendió a escuchar a todos antes de dar alguna opinión.

y Quico Grande. Por supuesto sin olvidar la edificación del comedor y la biblioteca para los niños, además de los favores particulares hechos a numerosas familias y algunos enfermos. Ante todo, Peter soñó con que un día estos pueblos lucieran diferentes, con un desarrollo profundamente humano desde sus propias raíces culturales. Sin dejar de ser lo que eran, los quería ver solidarios, preocupados por las necesidades de los demás, apoyándose unos a otros, particularmente a los más débiles, como los ancianos -a quienes visitaba, ayudaba a limpiar y arreglar sus humildes casas-, los enfermos y los niños. Para estos organizaba todos los años una gran fiesta el 31 de Julio, día de San Ignacio. Los quería ver honestos, fraternos, respetándose mutuamente y siendo felices.

Entre las muchas facetas de la rica personalidad de Peter, no puedo dejar de señalar su aguda

inteligencia y mirada abierta hacia el mundo. Era un lector voraz, por lo que estaba al día en teología. Es así que manteniendo sus profundas convicciones, sufría por las posturas y manifestaciones dogmáticas y excluyentes de ciertos sectores de la Iglesia. Su espíritu y mente respiraban ecumenismo, no se le ocurría preguntar -ni mucho menos hurgar- sobre sus creencias a quienes se ofrecían a trabajar con él como voluntarios. Fue un hombre universal en lo particular, austero consigo mismo, paciente, libre de espíritu, con alma y sensibilidad de artista. Sería injusto con Peter si no menciono lo que constituía el pilar básico de su personalidad, lo que definía la razón de su existencia como Jesuita y su obra en el Perú: por encima de todo fue un hombre de una honda fe, un verdadero creyente, con las dudas y dificultades que esto siempre conlleva. Fue un apasionado de Jesús, quien ejerció una fascinación tal en él, que marcó su vida para siempre. Reconociéndose frágil, se sabía en manos de Dios y en Él ponía su confianza. Esta fe la transmitía con sencillez y amabilidad a propios y extraños. Sus reflexiones y sus palabras calaban hondo en los oyentes, incluso en aquellos que no compartían la misma fe.

Siempre original y diferente, entendió muy bien las palabras de Jesús: "Yo soy el camino, la verdad y la vida". También hizo vida la parábola del grano de trigo que cae en tierra y muere en un último gesto de entrega de vida. Emulando a Jesús, él entregó su vida hasta el



Antonio Sánchez Guardamino

Contagió a todos los que lo conocieron su pasión por Jesús.



Antonio Sánchez Guardamino SJ

"Fue un hombre universal en lo particular, austero consigo mismo, paciente, libre de espíritu, con alma y sensibilidad de artista".

final al servicio de la gente de los pueblos y comunidades de Quispicanchi dejando atrás a su familia, recordada tantas veces con cariño, y a su querida Dinamarca. Me atrevo a decir que, también como Jesús, Peter pasó su vida haciendo el bien y supo devolver siempre bien por mal, y hacerlo con auténtica alegría. En su corazón no había espacio para el rencor mas sí para la comprensión y el perdón. Pareciera que San Pablo dijo aquello de "Dios ama al que da con alegría", "y con humor" añadiría yo, porque conoció a Peter. Me contaron que cuando alguno le preguntó la razón por la cual dejó la Cartuja, él contestó: "Porque se rezaba poco". Poseedor de un alma contemplativa, su búsqueda de Dios lo llevó a visitar en su juventud el Monte Athos, en donde pasó algunas semanas con los monjes. Tal vez por eso mismo, junto a su casa

en Marcapata, meses antes de morir, construyó una pequeña capilla hacia la quebrada con los nevados al fondo. Allí pasaba largos ratos de silencio y oración.

Según el testimonio de la religiosa que estaba con él la madrugada del pasado 28 de Julio en la sala de cuidados intensivos de la clínica, estuvo lúcido y conservó su buen humor hasta el último momento muriendo con toda paz. No podía ser de otra manera. Peter sabía mirar siempre el lado positivo de la vida y de las personas, incluso de aquellas que le hicieron daño, a quienes perdonó de corazón y las quiso hasta el final.

Se fue como había vivido, regalándonos una sonrisa.

Labor educativa en las comunidades de la selva peruana. Archivo SJ





Educación

*"El acto de entender
nace sólo de la
sustancia del
alma, así como la
persona del Hijo,
que es la noticia
y conocimiento
que el Padre tiene
de sí, nace y es
engendrado sólo
de la persona del
Padre"*

*Antonio Ruiz de Montoya SJ
Silex del divino amor*



P. Jeffrey Klaiber SJ

Profesor de historia en la Pontificia Universidad Católica del Perú (Lima) y Decano de Educación y Ciencias Humanas de la Universidad Jesuita Antonio Ruiz de Montoya (Lima)

EL INCA GARCILASO DE LA VEGA Y LOS JESUITAS UNA VISIÓN POSITIVA DE LA HISTORIA DE LOS INCAS

El Inca Garcilaso de la Vega mantuvo una estrecha relación con los Jesuitas, y especialmente con uno de origen peruano, a quien nunca conoció personalmente: Blas Valera¹. Cuando salió del Cusco en 1560, Garcilaso no había conocido a ningún Jesuita aún, porque la Compañía de Jesús recién llegaría al Perú en 1568.

Fue más bien en Montilla, España, donde los conoció por primera vez. La relación se estrecharía más aún cuando él se mudó a Córdoba en 1591. Garcilaso se sintió atraído por el humanismo de los jesuitas en el colegio de Córdoba y, de una manera especial, se hizo gran amigo del padre Francisco de Castro, quien leyó los Comentarios reales y recomendó su publicación. Más tarde, el P. Castro dedicaría su propia obra, *De Arte Rhetorica* (1611), a Garcilaso.

Luego, un jesuita en Lisboa, Jerónimo Ferray, fue quien entregó el manuscrito de Garcilaso a la imprenta. En sus escritos, Garcilaso manifestó claramente su admiración por la Compañía de Jesús, como se puede notar en estas líneas: “Los que ahora son deben dar muchas gracias a Dios porque les envió la Compañía de Jesús, con la cual hay tanta abundancia de todas ciencias y de toda buena enseñanza de ellas como la que tienen y gozan.” En particular, Garcilaso alababa la figura de José de Acosta² a quien llamaba “Padre Maestro”. Pero el jesuita a quien más cita en su obra es Blas Valera.

Valera, aún siendo novicio en Lima, se dedicó a enseñar quechua en el Colegio de San Pablo a los Jesuitas europeos que llegaban al Perú. Fue ordenado sacerdote en el año 1573 y enviado al Cusco primero, y luego a Juli (Puno), donde también aprendió el aymara. Posteriormente

¹ Blas Valera (1545 - 1597) nació en Chachapoyas, su padre era un soldado español que estuvo en Cajamarca cuando Atahualpa todavía estaba preso y su madre era indígena o mestiza. Aprendió a hablar el quechua gracias a ella. Luego estudió latinidad (humanidades clásicas) en la ciudad de Trujillo. En 1569 entró en la Compañía de Jesús y pasó a la historia por ser el primer mestizo que se integraba a la orden.

² José de Acosta (1540 - 1600) fue un jesuita español que llegó al Perú en 1572 y desempeñó importantes misiones en América. De Acosta hizo importantes observaciones científicas en el campo de la antropología y las ciencias naturales. Es conocido por su obra “Historia natural y moral de las Indias”.

trabajó en Potosí (Bolivia) donde cayó en desgracia por, presumiblemente, mantener una relación no correcta con una mujer india. Por ello fue enviado a Lima para esperar la sentencia disciplinaria de sus superiores. Mientras tanto, en 1583 participó en la traducción del Catecismo del Tercer Concilio Limense del español al quechua y al aymara. Aunque José de Acosta y otros jesuitas en el Perú lo defendieron, el General de la Compañía, Claudio Acquaviva, decidió que no debería seguir en el Perú y lo envió a España.

En Cádiz dio clases en el colegio de la Compañía y seguía escribiendo la historia del Perú, un proyecto que ya había comenzado con anterioridad. Pero en 1596 los piratas ingleses saquearon Cádiz y el manuscrito fue parcialmente destruido. Mientras tanto, Valera fue enviado a Málaga donde falleció en 1598 a la edad de 52 años. Fue Pedro Maldonado, otro jesuita en Córdoba, quien entregó el manuscrito de Blas Valera a Garcilaso de la Vega en el año 1600. El texto de Valera, que él titulaba "Historia Occidentales", fue fundamental para los Comentarios Reales. En palabras del propio Garcilaso: "(Además de lo que) Pedro de Cieza y el padre José de Acosta dicen acerca del nombre del Perú se me ofrece la autoridad de otro insigne varón, religioso de la santa Compañía de Jesús, llamado el padre Blas Valera, que escribía la historia de aquel Imperio en elegantísimo latín..." "Y en otra parte



Reproducción de la primera portada de su libro "Historia general del Perú"

escribe: "Sin lisonja alguna se puede decir que todo lo que el padre Blas Valera tenía escrito eran perlas y piedras preciosas".

No es difícil entender la simpatía que sentía Garcilaso por Blas Valera. Aunque Garcilaso no había sido exiliado, experimentaba la misma nostalgia que padece un exiliado en tierra extraña. Al mismo tiempo, los dos sentían un llamado interior a escribir para que el mundo conociera la historia de su pueblo, sus logros y sus grandezas. Algo que comparten ambos autores es la visión positiva de la historia de los incas. Para ellos, los indios que vivían antes de los incas eran bárbaros, pero Dios levantó a los incas para que fueran un instrumento para civilizarlos. Como dice Garcilaso: "los incas eran como un lucero del alba que brilló en los Andes". Ellos hicieron en el Tahuantinsuyo lo que el Imperio romano hizo en su tiempo: unificaron pueblos dispersos, impusieron un solo idioma y establecieron un nuevo orden desde el Ecuador hasta Chile, y desde la costa hasta la mitad de la actual Bolivia. Como afirma Garcilaso con frecuencia, Cusco fue para el Imperio incaico lo que Roma fue para el mundo mediterráneo.

Pero no se trataba solo de un nuevo orden exterior. Los incas también enseñaron



En 1781 el Rey Carlos III prohibió la lectura de los "Comentarios reales" en todo el Imperio español.

la ley natural en todo el Imperio. Desterraron prácticas como la sodomía e implantaron la nueva ley: "Ama suya, Ama llulla, Ama kella". De esta manera, prepararon el camino para el Evangelio. Garcilaso y Blas Valera expresan su admiración por Pachacútec, quien realizó grandes reformas. Al mismo tiempo critican duramente al Virrey Toledo, quien deshiciera muchas de esas reformas. También comparten una visión más benévola acerca de la religión incaica que la de Acosta y otros cronistas españoles. Garcilaso afirmaba que los incas, si bien eran idólatras inicialmente, luchaban para purificar su religión de la idolatría. Al final, solo adoraban al sol, que a fin de cuentas era en realidad la imagen del dios invisible: Pachacámac. Además, los dos afirman que los incas no tenían sacrificios humanos (una afirmación, sin embargo, que no cuenta con el apoyo de los especialistas contemporáneos).

Finalmente, el encuentro entre Atahualpa, Pizarro y Valverde se lee como una tragedia griega. El Imperio incaico ya había cumplido su misión providencialista de preparar el camino para el Evangelio. En algún momento Atahualpa expresó su deseo de conocer a Jesucristo. Al hacer esto,

aunque era un usurpador y un tirano, cumplió el papel de expresar lo que fuera el deseo más profundo de los amautas y de todos los pueblos andinos. Con la Conquista, la época de la ley natural había llegado a su fin, y la era de la nueva ley del Evangelio dio inicio. Garcilaso compartía el humanismo amplio de la Compañía de Jesús, que pretende descubrir la presencia de Dios en todas las cosas, y concretamente, en la historia y cultura de todos los pueblos. Por eso, los jesuitas en Montilla y Córdoba podían apreciar el significado de la historia de los incas. Y, por su parte, Garcilaso vio en Blas Valera un alma espiritual cercana.

Años después, nuevamente Garcilaso y Blas experimentaron otro "destierro". En 1781 el Rey Carlos III prohibió la lectura de los "Comentarios reales" en todo el Imperio español. Según las autoridades, la visión romántica de los incas que proyectaba Garcilaso (y por ende, Blas Valera) había inspirado, al menos parcialmente, la revolución de Túpac Amaru³. Pero, al final, los dos mestizos exiliados triunfaron: si bien hoy "su historia" de los incas parece un poco romántica, esa misma historia constituyó el primer paso hacia la creación de una identidad nacional, hasta ese momento inexistente.

³ José Gabriel Condorcanqui Noguera (1738 - 1781) mayormente conocido como "Túpac Amaru II", fue el líder de la mayor rebelión indígena anticolonial que se dio en América durante el siglo XVIII. El 18 de mayo de 1781, en la Plaza de Armas del Cusco, fue obligado por las autoridades coloniales a presenciar la ejecución de toda su familia. Luego le cortaron la lengua y se intentó descuartizarlo vivo atando cada una de sus extremidades a cuatro caballos. Ese método de ejecución resultó infructuoso, por lo que finalmente lo decapitaron y despedazaron, exponiendo sus restos en distintas ciudades del territorio.



Mirella Uehara y Martín Vegas

Instituto de Investigación de Políticas Educativas de la Universidad Antonio Ruiz de Montoya

PROGRAMA DE EDUCACIÓN PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE PODEMOS

El Perú tiene actualmente la gran oportunidad de aprovechar el alto crecimiento económico obtenido en los últimos años, para poner en marcha un proceso de desarrollo humano sostenible. Para que ese proceso se concrete, es necesaria una renovación significativa en la calidad y equidad de la educación de sus habitantes. Actualmente una persona que vive en una ciudad de la sierra peruana es tres veces más pobre que una de la capital¹. Paradójicamente, la educación peruana contribuye a incrementar las brechas de desigualdad en el país y no sigue el compás de los desafíos del desarrollo económico y social. Sólo el 23%² de los niños de segundo de primaria logra la suficiencia en comprensión lectora, y éste promedio esconde una brecha muy amplia entre la educación privada (43%) y la educación pública (17%).

Sin embargo, el Perú tiene un potencial educacional que debería permitirle salir de la crisis. En el año 2007 logramos definir un rumbo concertado para las políticas educativas,

con la aprobación del Proyecto Educativo Nacional al año 2021. También contamos con un cúmulo de experiencias significativas y exitosas, como las promovidas por la Compañía de Jesús, especialmente en Fe y Alegría. La descentralización constituye un escenario prometedor para lograr una educación más pertinente, que se adecúe a la diversidad que caracteriza a nuestro país. PODEMOS es el programa bandera de la Universidad Antonio Ruiz de Montoya (UARM). Se nutre de la experiencia de las obras educativas jesuitas en la red educativa Consigna, y de otras innovaciones nacionales. Se propone fortalecer los organismos de gestión educativa de los gobiernos regionales para que tengan las capacidades de pasar del diseño de políticas a una gestión planificada y efectiva de la educación, así como convertir la voluntad en acciones y los recursos en cambios duraderos.

Simultáneamente busca fortalecer el rol pedagógico de docentes, el protagonismo de escuelas públicas y del educador de la sociedad

¹ Instituto Nacional de Estadística e Informática, Informe Técnico: La pobreza en el Perú en el año 2007.

² Ministerio de educación, Unidad de Medición de Calidad, pruebas ECE 2009, censales para 2do. grado.

civil -especialmente periodistas y empresarios, en las regiones y a nivel nacional- que son componentes necesarios para la efectividad de la gestión.

En el año 2010 PODEMOS se ha iniciado en la región de Madre de Dios y el 2011 empezará en Ayacucho. La meta es abarcar en una primera etapa de tres años a igual número de regiones, estando pendiente de definir la tercera, habiendo importantes posibilidades de que ésta sea Arequipa. Las regiones se convertirán en un referente para la puesta en marcha de políticas educativas nacionales. La fórmula o ecuación que caracteriza nuestro programa articula cuatro componentes: el Aprendizaje - Acción; la Investigación; la Sistematización de la experiencia y la Incidencia (divulgación y articulación).

PODEMOS en Madre de Dios

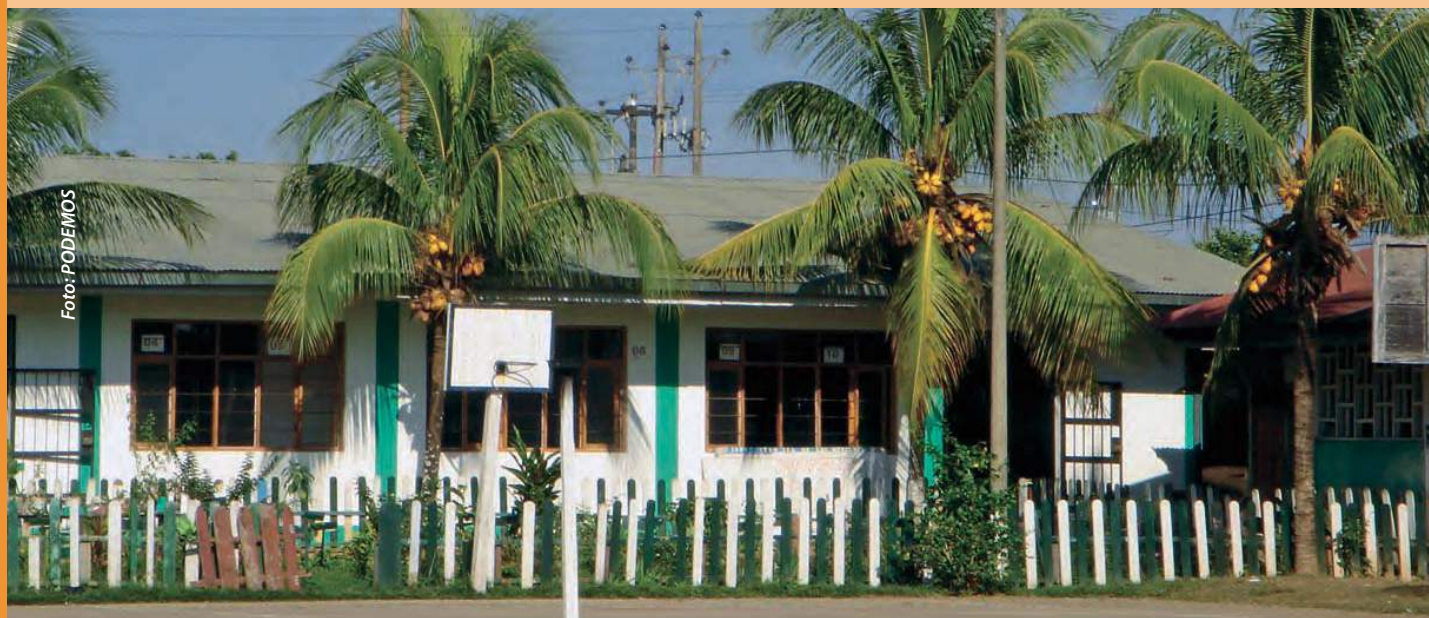
Madre de Dios se encuentra en la selva sur oriente del país, y por la riqueza de su flora y fauna ha sido denominada Capital de la Biodiversidad. Es también una región con graves problemas medioambientales causados por la práctica de la minería ilegal y la tala indiscriminada de los bosques. La carretera interoceánica, que une al Brasil con el Perú, será un elemento gravitante en el destino de esta región. Además de los diversos pueblos amazónicos que la habitan, esta región recibe un fuerte flujo migratorio



Un trabajo dedicado y planificado.

desde Cusco y Puno. Así, en la actualidad la fiesta religiosa con mayores feligreses es la del Señor de Q'oyllur Riti, originaria del Cusco.

Madre de Dios tiene tres provincias (Tahuamanu, Tambopata y Manu). PODEMOS se está ejecutando en la provincia de Tambopata por tener la mayor concentración de población escolar. También incluimos la capital del departamento (Puerto Maldonado), Inambari y Las Piedras, siendo estas dos últimas zonas rurales. Estamos trabajando en 19 instituciones educativas, con la participación de 676 docentes, lo que conforma el 80% de los colegios de Tambopata. El primer reto ha sido vencer la desconfianza: la de los docentes hacia sus directores, la de estos hacia el gobierno regional y también la falta de confianza en general respecto de la UARM. Tuvimos que ganarnos el "derecho de piso", mostrando una estrategia que respondiera a sus necesidades



El primer reto para realizar el trabajo en la zona fue vencer la desconfianza existente.

y fortaleciera internamente a las instituciones educativas, como base para crear redes de inter-aprendizaje.

Una red educativa no es tan sólo la resultante de agrupar a varios colegios para trabajar juntos. Ello implica un cambio en la lógica de percepción de la escuela. Es pasar de concebir la escuela como una institución aislada, que tiene que hacer las cosas sola -y en rivalidad permanente con las demás- a entender la escuela como parte de un conjunto que busca soluciones a sus problemas y hace propuestas de mejoramiento. Para que una institución pase de una lógica a otra, es necesario que sea sólida a nivel organizativo, es por eso que este año decidimos fortalecer cada una de ellas al interior, desde la organización de sus actores. Para ello se conformó un equipo de docentes

de la Universidad y de los colegios Fe y Alegría, quienes a lo largo del año desarrollaron el trabajo con los profesores y directores.

También se ha empezado a trabajar en el fortalecimiento de la gestión pública en educación, mediante el desarrollo de las capacidades de los funcionarios de la Gerencia de Desarrollo Social, la Dirección Regional de Educación y la Unidad de Gestión Local. Finalmente, estamos promoviendo el rol educador de la sociedad civil, realizando reuniones con personas a las que hemos denominado "aliados por la educación de Madre de Dios". Estos espacios nos han servido para reflexionar sobre la realidad educativa de la región, y con este motivo se convocó a todas aquellas personas que podrían formar parte de este círculo, independientemente de

su función laboral. Han participado miembros de la sociedad civil, como también otros que se desempeñan como funcionarios públicos. A pesar de las dificultades que se nos han presentado, hemos terminado el año 2010 muy optimistas gracias a los resultados obtenidos y con muchos planes para el año actual, sabiendo que contamos con un grupo de personas que, si bien empezaron con desconfianza, dudas y escepticismo, ahora dicen: "Sí, PODEMOS".

PODEMOS en Ayacucho

La UARM concursó en el Fondo Perú-España de canje de deuda externa por educación, resultando ganadores con la propuesta PODEMOS para desarrollarse en la provincia de Ayacucho. Los lugares de intervención son las zonas urbano populares de los distritos de San Juan Bautista, Jesús de Nazareno y Carmen Alto de la provincia de Huamanga y del distrito de Huanta en la provincia del mismo nombre. Todas ellas tienen una alta densidad poblacional, debido a la migración rural que se desencadenó en la década de los ochenta a causa de la violencia interna y el terrorismo. Queremos beneficiar a 167 instituciones educativas, 1,437 docentes, 50 funcionarios y especialistas de la Dirección regional de educación de Ayacucho y la Unidad de gestión educativa local, 835 integrantes de los Consejos educativo institucionales y 5,256 estudiantes.

PODEMOS es una experiencia desafiante para la UARM. Se trata de acercar las demandas de la educación pública peruana a los docentes universitarios; de investigar para que la formación que ofrecemos no sea solamente teórica; de articular la experiencia de las obras educativas de la Compañía de Jesús para ayudar a eliminar las brechas de desigualdad educativa en el país. Así contribuimos a la misión de nuestra casa de estudios: "ser reconocidos por nuestro liderazgo académico, articulador y dinamizador de procesos de transformación social, que asume, activa y responsablemente, su rol educador y formador de ciudadanía, en armonía con la diversidad cultural y ambiental del país".



Foto: PODEMOS

El trabajo en equipo es fundamental para el desarrollo del proyecto.



José Aguedo Villacorta

Coordinador Nacional de Educación Técnica de Fe y Alegría

INSTITUTOS TÉCNICOS DE FE Y ALEGRÍA BRINDANDO OPORTUNIDADES DE DESARROLLO

Actualmente la educación superior de calidad al servicio de los jóvenes juega un papel muy importante en la competitividad de un país. Permite asegurar la calidad de vida de sus ciudadanos debido al rol que desempeña el desarrollo tecnológico en el mundo. Lógicamente solo la educación técnica no es suficiente, también se necesita mucho apoyo e inversiones en infraestructura y acondicionamiento del territorio, así como una adecuada organización social y económica para la vinculación entre las empresas y las comunidades productivas, generando así más puestos de trabajo en un país en vías de desarrollo como el nuestro. Fe y Alegría ha optado por la educación técnica superior para dar la oportunidad a los jóvenes de desarrollarse personalmente para que logren tener una participación social y económica en su comunidad, aportando sus competencias profesionales.

Una de las tareas fundamentales es formar profesionales que contribuyan al desarrollo local, industrial y regional. De igual manera,



Foto: Fe y Alegría

Prácticas de la carrera de Hotelería.

se preocupa porque las personas puedan discernir los diversos aspectos inherentes que tiene una tecnología para no convertirse en meros implementadores y puedan gestionarla y poner en práctica soluciones de ser necesario. La formación que brindamos no se limita al carácter técnico y empresarial sino que promueve la práctica de valores éticos, morales y de protección al ecosistema. Esta alternativa educativa implica movilizar muchos recursos económicos, materiales y profesionales por lo que se requiere una colaboración a través de redes, así como el apoyo de las empresas privadas, los Municipios,

los Gobiernos regionales y otras instituciones públicas. Deseamos compartir con ustedes la experiencia educativa de los diferentes Institutos Tecnológicos en el Perú.

Instituto de Educación Superior Tecnológico "El Milagro" Fe y Alegría 47

Tras conocer el interés de las familias, estudiantes y egresados de los colegios de nivel secundario de la ciudad de Iquitos -selva peruana- se creó el Instituto de Educación Superior Tecnológico (IESTP) "El Milagro" Fe y Alegría 47 en septiembre del año 2003. El objetivo principal era promover una formación técnica superior en el ámbito de sus comunidades, impulsando la carrera de Agropecuaria a la que se sumó 4 años después el reconocimiento académico de Guía Oficial de Turismo. La acción educativa aspira a ser la más adecuada para el proceso de desarrollo de la región amazónica, formando personas de las comunidades debidamente capacitadas, con voluntad de trabajo, responsabilidad, desenvolvimiento en el entorno y participativas a nivel social. Finalmente, egresados con las competencias requeridas para promover un desarrollo sostenido del medio ambiente que les rodea y con grandes potencialidades para generar su propio empleo.

La propuesta pedagógica incluye un diseño curricular modular que permite integrar los procesos de desarrollo agrícola, pecuario, forestal y acuícola con la transformación y



Capacitación técnica en confecciones industriales.

procesamiento de los productos, buscando brindar un valor agregado y generar mejores ingresos. La carrera de Guía Oficial de Turismo tiene un diseño curricular modular en concordancia con el desarrollo turístico de la Amazonía. Se forma a los alumnos en la asistencia de operaciones de agencias de viajes, guías de turismo cultural, guías de ecoturismo y la generación de microempresas en el ámbito turístico. La mayoría de los estudiantes provienen de pueblos del entorno de Iquitos y de algunas comunidades nativas que carecen de medios económicos para cubrir sus gastos. Respondiendo a esta necesidad, Fe y Alegría ha establecido convenios, especialmente con el Programa de Educación Intercultural (PEIBILA) y las municipalidades distritales del Napo y San Juan Bautista para ofrecer alimentación y alojamiento a los estudiantes más necesitados.



Las carreras técnicas están diseñadas de acuerdo a la realidad de la zona.

Se han alcanzado otras alianzas estratégicas con el Instituto de Investigaciones de la Amazonía Peruana (IIAP), el Instituto Nacional de Innovación Agraria (INIA), el Fondo Nacional de Desarrollo Pesquero (FONDEPES) y Gobierno Regional de Loreto, las cuales permiten la actualización constante del perfil de los egresados y el desarrollo de pasantías y prácticas profesionales en estas organizaciones.

El Instituto a la fecha cuenta con 162 egresados, de los cuales 119 son Técnicos agropecuarios y 43 Guías oficiales de turismo. En la región de la selva también hemos fundando hace dos años el Instituto Técnico "Santa María de Nieva" Fe y Alegría 74, ubicado en la provincia de Condorcanqui, en la región de Amazonas. Atiende directamente a las comunidades amazónicas Aguarunas y Huambisas con las

carreras de Industrias Alimentarias y Producción Agropecuaria. Este año, se ampliarán las vacantes, con lo cual se podrá tener 130 estudiantes.

Centro de Formación Profesional Fe y Alegría 57

El año 2001 Fe y Alegría 57, se hizo cargo del Programa de Apoyo al Ajuste Social Estructural: Desarrollo e Inserción Laboral de Jóvenes en el Perú en Trujillo -ubicado en la costa norte del Perú- y Cajamarca -sierra norte-, el cual fue creado por el Convenio suscrito entre la Comunidad Europea y la República del Perú. De ésta forma dirige y administra dos Institutos Superiores Tecnológicos públicos de gestión privada llamados "La Libertad" y "Cajamarca", respectivamente. Hace 3 años se está experimentando con un nuevo modelo de formación profesional modular donde los estudios son flexibles y acumulables hasta lograr el Título de profesional técnico.

Cada Instituto ofrece las carreras profesionales de Administración de Hoteles y Restaurantes, Producción Agropecuaria e Industrias Alimentarias, con estudios de 3 años, así como carreras profesionales de Educación técnico productiva de ciclo medio (2 años) y del ciclo básico (1 año). Anualmente brinda sus servicios a cerca de 2,500 estudiantes -jóvenes y adultos de ambos géneros- que han terminado la



Foto: Fe y Alegría

Los jóvenes buscan una oportunidad de estudiar y salir adelante.

secundaria o que han abandonado sus estudios universitarios. Ambos Centros tecnológicos cuentan con talleres, parcelas agropecuarias, 4 mini-plantas de lácteos, 2 restaurantes y un pequeño hotel para que los alumnos puedan realizar sus clases prácticas en condiciones reales de trabajo como una empresa.

Centro de Educación Técnico Productiva (CETPRO) "Santa Rafaela María" Fe y Alegría 61

Funciona como CETPRO desde el año 2008 en el distrito limeño de Villa el Salvador. Está construido y equipado para transformarse en un Instituto Tecnológico que ampliará la

oferta de carreras técnicas dando mayores oportunidades a los jóvenes. Está pendiente la autorización para la certificación de estudios técnico profesional del Ministerio de Educación para que esto sea una realidad. Actualmente ofrece como CETPRO opciones laborales en Confecciones, Electricidad, Cuidado del Adulto Mayor y del Niños, Cocina, Repostería entre otros que se imparte a más de 500 estudiantes anualmente.

Instituto Técnico Fe y Alegría 75

Nuestro más reciente Instituto ubicado en el distrito limeño de San Juan de Miraflores, Pamplona Baja. Comenzó sus actividades en el mes de febrero del 2010, con el curso de "Instalación y mantenimiento de líneas y equipos de Telecomunicaciones para servicio al cliente", en virtud a un convenio con la Organización de Estados Iberoamericanos y luego con el Curso "Especialista en confecciones de ropa para adultos en tejido plano" en Convenio con la empresa Texgroup, empezando así la formación de jóvenes de los alrededores que tienen bajos recursos con ingreso directo a un empleo. El presente año se tiene previsto brindar carreras de Producción de Confecciones Textiles y Administración de Hoteles y Restaurantes a partir de cursos modulares semestrales. Existe mucha demanda de las empresas por jóvenes capacitados como técnicos profesionales.

Instituto Técnico “Los Morochucos” Fe y Alegría 60

Surge esta iniciativa en respuesta a las peticiones de las comunidades campesinas y del municipio local, con el fin de ayudar a jóvenes y adultos que han sufrido la pérdida de sus familiares por la violencia del terrorismo. De esta manera se les ofrece carreras que contribuyen al desarrollo de la zona. Se encuentra ubicado en Pampa Cangallo –Ayacucho, sierra central- ubicado a 3,400 m.s.n.m. a 6 horas de viaje en carretera desde la capital del departamento.

Se han construido las aulas y ofrecerá inicialmente la carrera de Industrias Alimentarias –orientada a lácteos- a la cual se dedica la mayor parte de las familias de esta cuenca ganadera. Aún no puede funcionar porque está pendiente la autorización por parte del Ministerio de Educación.

Fe y Alegría impulsa los Institutos Técnicos contribuyendo a la formación humana integral del estudiante, insertando a los jóvenes en el mundo tecnológico y de trabajo, desde una visión humana y crítica. Busca despertar el espíritu emprendedor y de cultura empresarial en los jóvenes tratando de responder a los diferentes desafíos que existen en los lugares donde considera necesario brindar educación tecnológica. La misión de Fe y Alegría es dar oportunidades a los jóvenes y adultos

que están dispuestos a asumir mayores responsabilidades, ser líderes productivos y ciudadanos que participan activamente para lograr el desarrollo de sus familias y el país.



Foto: Fe y Alegría

Existe una alta demanda en el mercado laboral por técnicos debidamente calificados.



P. Alberto Simons SJ

Director del Instituto de Fe y Cultura de la Universidad Jesuita Antonio Ruiz de Montoya (Lima)

SEMBLANZA: P. ÁNGEL PALENCIA SJ (1935 - 2009)

ALGUIEN A QUIEN DIOS SORPRENDÍA UN POCO CADA DÍA

Conocí a Ángel en el año 1968 cuando nos tocó vivir juntos en la casa para Jesuitas del Jr. Chancay en Lima. Él se desempeñaba como profesor en la Universidad del Pacífico y yo estudiaba Ciencias Sociales en la Pontificia Universidad Católica del Perú. Inmediatamente hicimos muy buena amistad. Luego, vivimos un tiempo en otra casa Jesuita – en Piedra Lisa- y a partir de 1981 compartimos en varios periodos la asesoría del grupo “SIEMPRE”, que luego se convertiría en una Comunidad de vida cristiana (CVX). En los últimos años Ángel fue Rector del Colegio San Ignacio (Piura) y del Colegio de La Inmaculada (Lima), y finalmente Padre Superior de la comunidad jesuita de Trujillo. No quisiera omitir mencionar el periodo en que se ofreció y estuvo trabajando en Ayacucho, en la época más difícil. Lo que voy a relatar ahora, es en su mayor parte el testimonio de un compañero de escuela de Ángel, matizado con la percepción que tenían de él los integrantes de la CVX “Siempre”, que comparto plenamente.

No era fácil describir qué era lo que tenía aquel niño de diez años y medio que se llamaba

Ángel, al que sus compañeros elegíamos año tras año como delegado de clase, en la época en que pasamos a ser unos problemáticos adolescentes, pero nuestra opinión sobre Ángel Palencia seguía siendo la misma: era el líder nato de la clase. Quizá se trataba de su inteligencia o de una brillantez discreta que le hacía aparecer como una roca en la que más de uno se podía apoyar confiadamente cuando estaba en apuros. Quizá fuera su capacidad de tratar muy de “tú a tú” con los profesores, ante los que sabía ser respetuoso, pero con los que dialogaba de los problemas de sus compañeros sin rastro de timidez o cobardía. Quizá era su atractiva sencillez, su transparencia sin dobleces al mostrar sus sentimientos, su perseverancia en la consecución de los objetivos. Pero sobre todo, aquella enorme e inconmensurable lealtad suya.

Lealtad hacia la amistad, que se conservó hasta el día anterior a su coma profundo: amigos a las que no veía quizás desde hacía cincuenta años y con los que podía conversar como si el último encuentro hubiese acaecido ayer. Lealtad a media sonrisa -¡ah, su sentido del

humor, para tantos incomprensible!-, para las cosas pequeñas como su Atlético de Madrid, el Estudiantes -equipo de baloncesto que ocupaba un lugar preferente en su corazón- y los toros de la Monumental, vívidos en el recuerdo. Muchas cosas de Ángel suponían sorpresas para los no iniciados. Sus explosiones afectivas -“¡Que me da, que me da!”, decía- sus decisiones clarividentes y sin mucha vuelta

atrás, esa mezcla insospechada de hombre austero y exigente pero que tenía rasgos de intenso amor a la vida. Su muerte, no por anunciada menos sorprendente, ha sido una sorpresa más. Él decía que aquel al que Dios no sorprende un poco cada día, no merece llamarse amigo suyo. Ángel tenía un fino sentido del humor -a veces algo ácido-, que dejaba sorprendido a quienes no lo conocían, y una mente amplia que facilitaba el confiarle secretos o las más variadas intimidades, ya que él estaba siempre dispuesto a escuchar.

Otra característica suya era su coherencia y compromiso con la justicia, la verdad y la ética. Ángel, no tenía ningún reparo en decir y denunciar lo que estaba mal; aunque ello le trajera incomprensión, rechazo, o se lo hiciese a un lado. Una severa austeridad junto a su gran capacidad para gozar de la vida cohabitaban en él armoniosamente. “El que a veces yo me sienta un camello no significa que yo sea un camello”, eran palabras que Ángel decía cuando, en alguna entrevista personal, se le hablaba sobre los vaivenes de la vida de uno y de cómo alguien se podía sentir de cierta manera por las circunstancias que pudiera estar atravesando. Sus explicaciones en detalle sobre alguna estrofa del evangelio, al momento de la homilía, en la misa dominical junto a sus hermanos jesuitas, era parte de Ángel. Daba toda una lección sobre teología-historia-biblia-lenguaje-sociología-antropología... Era una manera



Archivo Colegio de La Inmaculada

"Otra característica suya era su coherencia y compromiso con la justicia, la verdad y la ética".

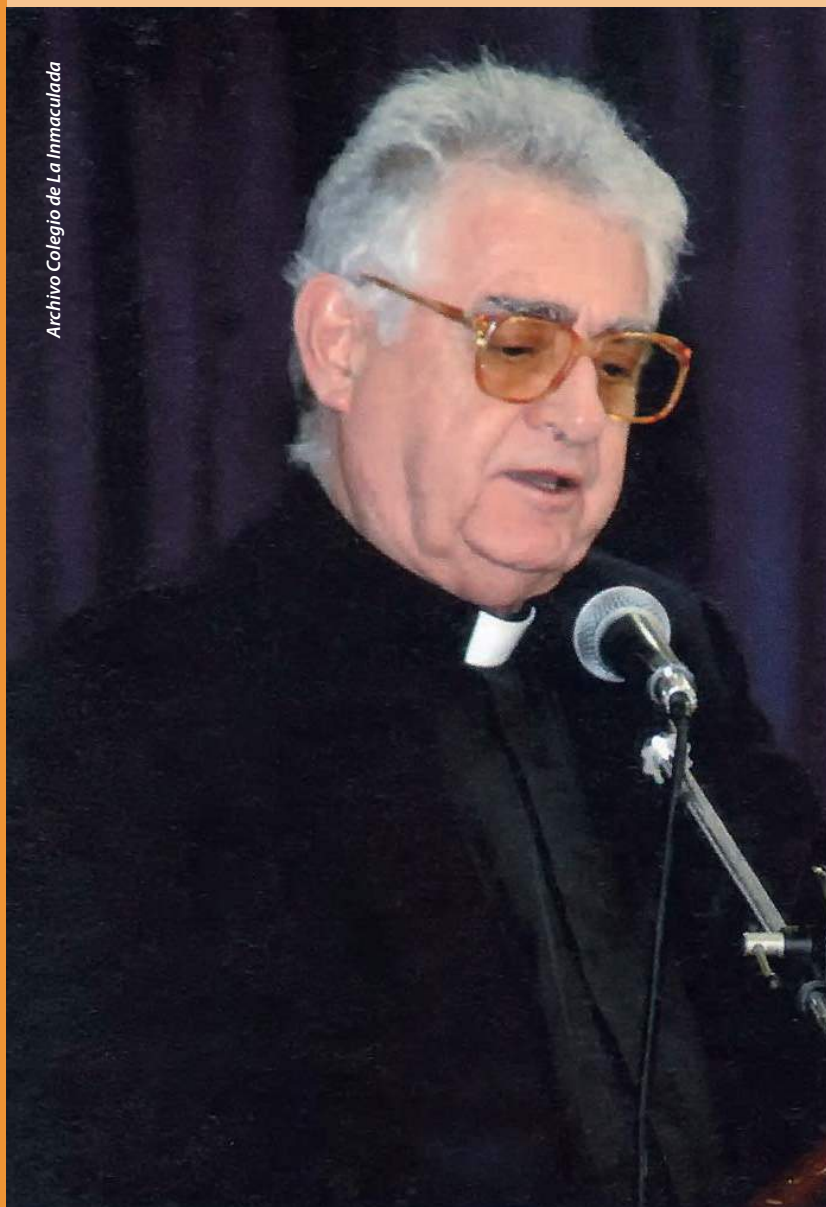
de aprovechar aquel espacio comunitario, para brindar formación en los aspectos que, creía, hacían falta entre los participantes. Es muy probable que ello le diera lugar al mismo Ángel para trasladar esas inquietudes hacia un público más amplio. Esto sucedía durante sus intervenciones en la radio, que eran muy breves, directas y sencillas, para así llegar a más personas.

Tenía una mirada casi siempre descansada. Y ésta decía mucho de su estado de ánimo. Era bueno conversar con él teniendo al frente su mirada de paz, signo de comprensión, de cariño, de persona que se disponía a escuchar y a gozar de la vida que podía ser compartida con él. Realmente disfrutaba adentrándose en la vida de uno, aquella de los que se dejaban envolver con su maestría para el eco. Porque él hacía sentir mejor las resonancias de la propia vida -dentro de uno mismo-, y sabía deducir con inteligencia lo que podía ser mejor para esa persona o la necesidad de decidir por uno mismo lo que pudiera corresponder, incluyendo la posibilidad del error. Sin embargo, no sólo su mirada podía cambiar ante situaciones de tedio, adversas, de injusticia -o que él podía sentir como tales-. Se transformaba de pronto en un iracundo y altisonante reclamador sobre algo que no cuadraba con su manera de ver las cosas. Ángel era, ante todo, una persona que obraba con rectitud, con principios y que deseaba mostrarse de modo coherente.



Archivo Colegio de La Inmaculada

"Era bueno conversar con él teniendo al frente su mirada de paz, signo de comprensión"



Estuvo algunos años como Rector del Colegio de La Inmaculada.

Contrastaba ello con su actitud personal más bien tímida y reservada, pese a que le gustaba gozar de las bromas y las festejaba riéndose de modo estrepitoso. El discernimiento era para él uno de los componentes clave para la formación ignaciana, e insistía en él en cuanto

espacio podía, ya fueran reuniones comunitarias, Eucaristías, Ejercicios Espirituales o Asambleas.

Él no era una persona que mostrase con frecuencia o facilidad sus sentimientos más primarios. Más bien, era fácil verlo a veces triste por algo o sentido por alguna situación. Pero cómo nos impresionó verlo llorar en el entierro del hermano de alguien que había tenido síndrome de Down, tanto que parecía que había fallecido su propio hermano o su madre. "Sólo resisten hasta el final los valientes"... "síguenme los buenos"... No es literal, pero frases como esas se escuchaban de los labios de Ángel cuando se trataba de evitar que se quedara la comida o de repetir el plato y tener poca vergüenza de hacerlo. Era cosa de "caballeros" evitar que se pudieran desperdiciar los alimentos. Se encargaba de poner el sentido de realidad en las cosas que se hacía o en lo que se proponía. Ayudaba

a circunscribir mejor los sueños y a delinear los caminos y medios que podían hacerlos realidad, o a veces, simplemente desecharlos.

El soñar con los pies bien puestos en la tierra le era muy propio y también nos lo transmitía.

Para los que participaban de la CVX "SIEMPRE", Ángel era el sacerdote jesuita amigo que les enseñó, según testimonio de ellos mismos, muchas cosas de la vida, encarnadas en historias personales y comunitarias. Así su vocación y disponibilidad para realizar las tareas, aunque fuesen problemáticas y difíciles, abrían caminos a posibilidades nuevas. Su búsqueda de la verdad, justicia e integridad, junto a su afectuosa cercanía, posibilitaban que se diera lo mejor de cada uno. Su austeridad de vida se daba la mano con su solidaridad

para con los que sufren y pasan necesidad. El gran respeto que demostraba por lo que se le confería, redundaba en la invitación constante a avanzar en el camino recorrido con una fe que contagiaba esperanza. Y su capacidad de acompañamiento, de ser maestro, comunicador y guía espiritual desembocaban en su dirección de Ejercicios Espirituales, encarnados en la realidad.

Termino con un último testimonio:

"Hoy viernes santo, tu cuerpo lleno de tubos, asistido por médicos y enfermeras.

No tienes conciencia de lo que ocurre.

Aquí desde mi habitación de ejercitante tengo el alma pidiendo a nuestro Padre ¡Que se haga su voluntad! aunque cueste un gran dolor la despedida física.

Doy infinitas gracias porque me regaló su amistad, su compañía a lo largo de los 23 años en que nos conocimos.

Estoy en una etapa de bienvenidas y despedidas que duelen.

Desde que te conocí sintonizamos por ser bendecidos con un espíritu fuerte y luchador.

SIEMPRE tengo presentes tus largas homilias donde compartiste tus reflexiones del evangelio, del conocimiento interno del seguimiento a Jesús vivo y presente.

Tu coherencia y autoridad me permiten continuar este camino.

Cuando compartas con nuestro Padre, ayúdanos a ser fieles y animanos como SIEMPRE lo hiciste".

CVX SIEMPRE

Cúpula del Templo de la Compañía de Jesús de Arequipa. Foto: Daniel Giannoni





Arte

*"Si tu discurso le
busca sin fe viva
y tu cuidado sin
amoroso afecto, no
le podrás hallar.
Si en Él pones los
ojos, eres topo; y
Él es invisible, pero
más claro que la luz
del sol."*

*Antonio Ruiz de Montoya SJ
Silex del divino amor*



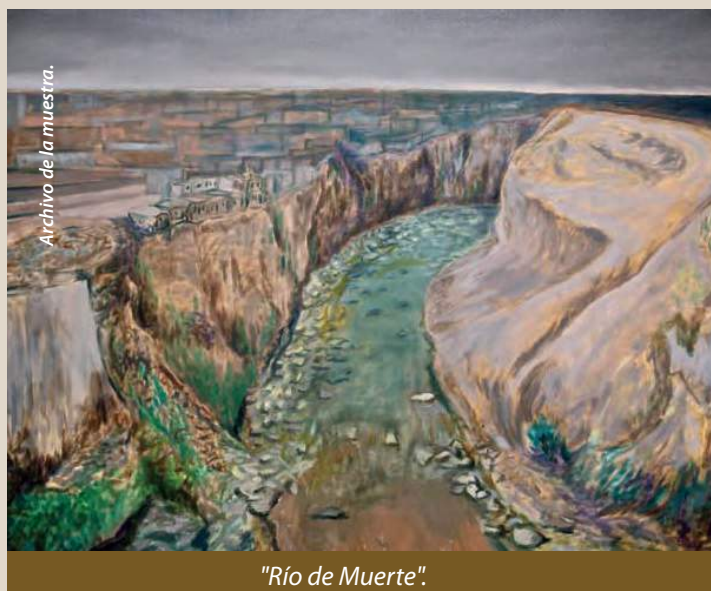
Ricardo Falla

Coordinador Académico del Programa de Humanidades de la Universidad Jesuita Antonio Ruiz de Montoya (Lima)

ITINERARIO DE LA ESPERANZA IMPRESIONES DE UNA TRAVESÍA A PARTIR DE TRES PINTURAS DE JOSÉ FRANCISCO NAVARRO SJ

Del 5 al 22 de agosto del 2010, se llevó a cabo la individual pictórica “Viaje por las tierras de Arguedas, Rulfo y Guimarães Rosa”, del artista plástico peruano P. José Francisco Navarro SJ. Esta muestra se desarrolló en la galería Pancho Fierro de la Municipalidad de Lima, bajo el auspicio de la Compañía de Jesús, la Universidad Antonio Ruiz de Montoya y la Universidad Iberoamericana de México. Asimismo, la exposición, conformada por 30 cuadros, fue curada por el reconocido pintor peruano Ángel Chávez. En ese sentido, el siguiente texto es una reflexión personal a partir de tres cuadros que formaron parte de la exposición.

Desde el título de esta serie de obras, nos damos cuenta que se trata de un interesante proyecto estético. Vincular la palabra con la imagen. Establecer relaciones entre la metáfora narrativa y poética y la alegoría visual y plástica. Este procedimiento no es extraño en el devenir de las artes. Basta tan solo nombrar la gran cantidad de pinturas y esculturas que



"Río de Muerte".

han tenido su origen en los textos bíblicos, en la historia y en la narrativa mitológica. Sin embargo, lo distintivo de la propuesta artística de José Francisco Navarro, es el procedimiento de apropiación sobre la palabra novelada. Pues la ficción, leída y comprendida, fue potenciada desde la experiencia del viaje y partir de la contemplación de los espacios por donde discurren las narraciones de José María

Arguedas, Juan Rulfo y João Guimarães Rosa. Es como si tras la lectura del texto, se necesitase ahondar en la comprensión de las motivaciones a partir del trayecto físico. Reconocer en el escenario natural la actuación humana.

Nos lleva a los territorios por donde discurren las historias imaginadas. A simple vista, pareciera ser un mero ejercicio de representación paisajística. Mostrar lo real del lugar en formato pictórico. Sin embargo, sabemos que eso es imposible. Pues el ojo del artista ya está subjetivizando el paisaje desde el momento en que opta por un ángulo de visión. El acto deliberado de ubicar una perspectiva indica que el creador tiene la potestad de conducir nuestra mirada. Guiar las sensaciones para formar en nosotros una idea que se requiere demostrar. Demostrar, por ejemplo, que aquel río pintado es efectivamente un "Río de Muerte" (100 x 120 cm).

Este conmovedor cuadro nos ubica de golpe en una posición privilegiada de visión. El río se encuentra a nuestros pies, desenvolviéndose ante un paisaje de incertidumbre, donde el hábitat humano parece sumergido en la fragilidad de su condición. Pero la mirada, aun en la distancia, nos involucra en un plano múltiple de posible caída desde un hipotético puente. ¿Nos caemos al río de la muerte? ¿O es el río de la muerte el que está a punto de devorarnos? La poderosa visión de este río mortal nos lleva al Aqueronte de la mitología

griega, el que navegaba Caronte llevando las almas hacia Hades. Sin embargo, en el río que pinta Navarro, no se vislumbra ninguna morada final. No hay un más allá. Sino, por el contrario, nuestra visión choca con la quebrada como un muro infranqueable. Por ello, este río resulta más trágico que el aqueronte mitológico.

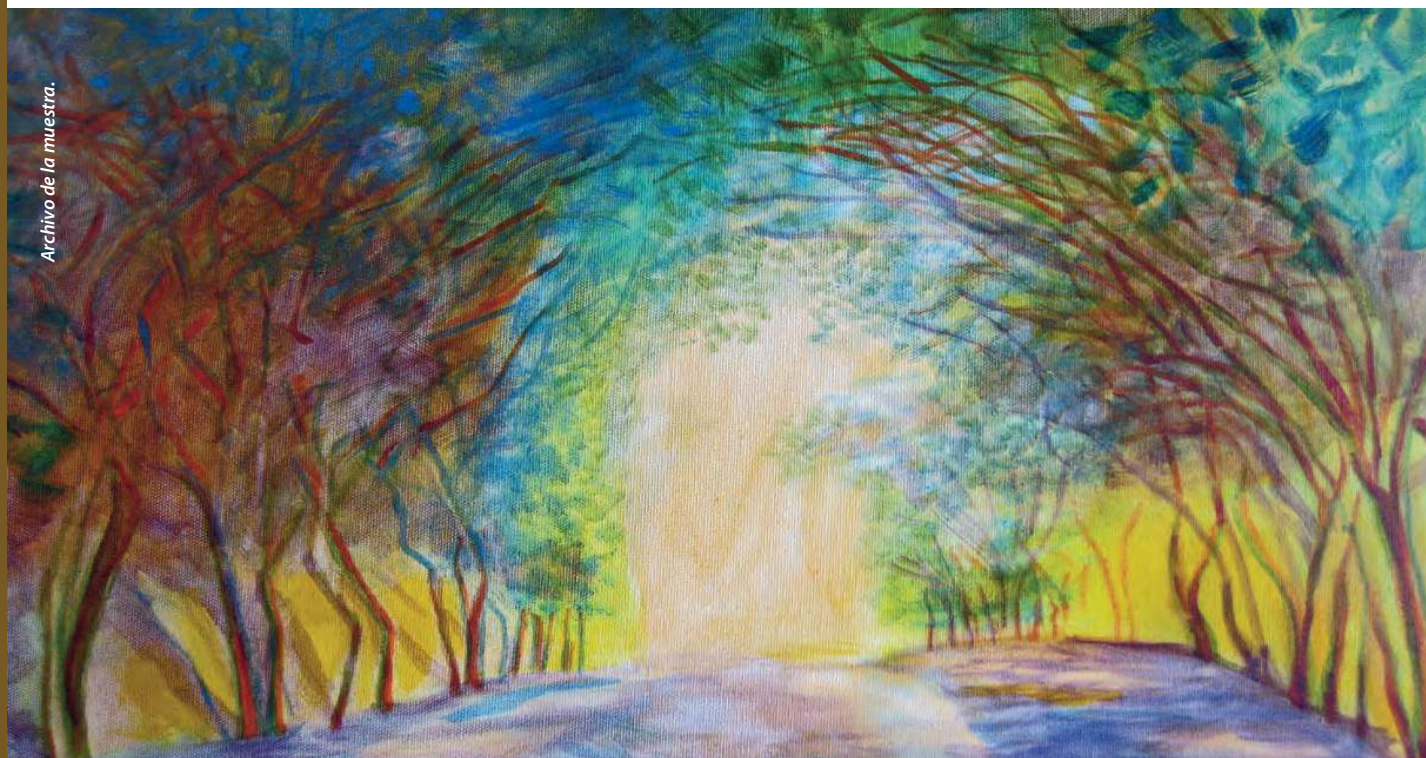
En "Río de Muerte", la expiración es un hecho insoslayable. El río, como metáfora de la vida, termina sin destino, rodeado de la portentosa fragilidad de nuestra condición. Ésta es la primera manifestación de la travesía a la que nos invita Navarro. Pero no se queda sólo en ella. Pues el pintor peruano, hombre de fe, sabe reconocer las señales de esperanza que se pueden develar en la contemplación exaltada o reflexiva del paisaje. Como una anabasis de teología plástica, José Francisco nos ofrece "Un pequeño camino liberador" (41.5 x 55.5 cm). Nuevamente el pintor nos sitúa en un plano privilegiado de visión recta. La vía arbolada se nutre de la luz que se esparce entre la hierba y el suelo. El punto de luz es la fuga visual en perspectiva que genera una gama de colores cálidos y serenos. Por momentos, las formas logran confundirse en una fiesta íntima de colores. Casi como una fantasía cromática, donde la música es el juego de matices sabiamente planteados.

Frente al realismo lacerante de "Río de Muerte", "Pequeño camino liberador" introduce el tema

de la esperanza desde la metáfora del camino. Aun cuando es una ruta que se dirige a la luz en perspectiva recta, se intuye la noción de vuelo y ascensión. Hemos dejado al río de la muerte encerrado, empezamos a recobrar el sentido de la vida en la presencia de la luz indefinida. En "Pequeño camino liberador", la esperanza es identificable con el sentido profundo de "liberación". ¡Qué más liberador que la esperanza! Ella es la que impulsa y motiva la travesía humana en su devenir personal o colectivo. Todo humano sabe que una vía es siempre condición de posibilidad para liberarse

de alguna sujeción, de la carga que comprime el vuelo del corazón anhelante.

En la misma medida que la esperanza es liberadora, la desesperanza es sinónimo de esclavitud. Y es contra la esclavitud de la desesperanza que se levanta la acción creadora del artista. No nos quedamos en la visión tremenda del "Río de Muerte", pues asistimos a una lección que la vida nos otorga a cada momento: la esperanza se nos dona en pequeñas rutas, en caminos accesibles que podemos ver con sólo echarnos a andar.

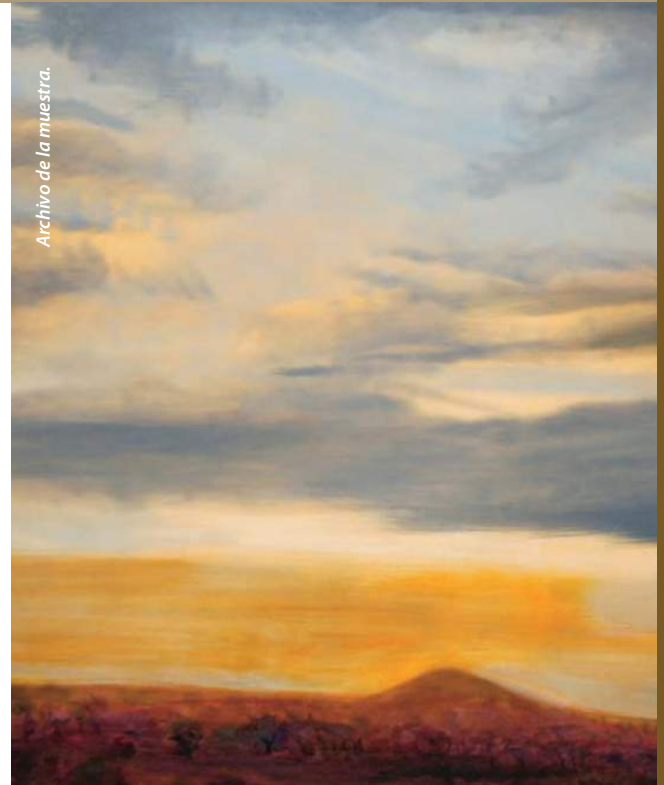


"El Pequeño camino liberador."

Pero una vez que somos concientes o que aceptamos la presencia de la esperanza en nuestras vidas, como anteriormente habíamos aceptado la presencia de la muerte, accedemos a la experiencia luminosa de la reconciliación con lo creado. En "El sertón está en toda partes (Minas Gerais)" (100 x 120 cm), nuestra visión adquiere proporciones mayores; vemos el límite e intuimos aquello que está más allá de los límites, pero desde la experiencia integral de lo inmenso. Porque ilimitado es el deseo de conciliación con todo lo real y en este caso a partir de la amplitud del sertón y la metáfora que guarda.

Una mirada extasiada por el paisaje es la que se percibe en "El sertón está en todas partes". Podemos construir un mundo de relaciones a partir de la visión que integra al sertón, su abierta vegetación con la transfiguración de la luz solar sobre la tierra y el cielo. Sin embargo, el protagonista de este bello cuadro se muestra oculto. Intuimos su presencia como observador decididamente romántico. Sabemos que logra elevarse hasta una morada anhelada de paz, tras sobrevolar la comarca rojiza y el cielo inmediato anaranjado. Reconciliado tras su visión emocionada, nos la ofrece en forma de cuadro para que nos involucremos con su éxtasis.

José Francisco nos ha hecho cerrar un círculo ascendente a través de visiones comprendidas



Archivo de la muestra.

"El sertón esta en todas partes".

desde la palabra novelada y desde el itinerario recorrido por paisajes de México, Brasil y Perú. Travesía que evidencia búsquedas complejas y encuentros poderosos. Desde su condición humana, José Francisco ilumina su dimensión de artista. Y por ello, el Jesuita que es, se enriquece profundamente tras haberse dejado conducir por las puertas infinitas de la belleza; belleza definida, en palabras del teólogo Von Balthasar, como esplendor del bien y de la verdad. Con estas obras, el artista peruano Jesuita, recupera una tradición centenaria para la Compañía de Jesús en el Perú y muestra una vía distinta de dar testimonio de vida, de fe y de esperanza.



P. Armando Nieto SJ

Profesor de Historia en la Pontificia Universidad Católica del Perú y la Facultad de Teología Pontificia y Civil de Lima.

400 AÑOS DE LA MUERTE DE BERNARDO BITTI SJ UN ARTISTA EXCEPCIONAL QUE NO PARA DE ASOMBRARNOS

La obra pictórica del jesuita italiano Bernardo Bitti constituye, según el parecer de los críticos especializados, una de las más notables expresiones de la pintura religiosa en la Hispanoamérica de fines del siglo XVI y comienzos del XVII. Nacido en Camerino en 1548, Bernardo Bitti ingresó a la Compañía de Jesús como Hermano en 1568, llegando al Perú en 1575. Los 35 años siguientes de su vida estuvieron consagrados sin descanso al arte pictórico; actividad que ejerció en las diversas casas e iglesias de la orden de San Ignacio en Lima, Cusco, Arequipa, Juli, La Paz, Chuquisaca y Potosí.



Archivo de la Iglesia de San Pedro.

"La Coronación de la Virgen".

Hacia 1589 Bitti ya se había ganado una bien merecida fama como artista plástico; así en la Carta Anua de ese año se puede leer el siguiente comentario: "Está entre el número de los nuestros un hermano extraordinario artista pintor, cuyo nombre brilla en todo el reino".

Si bien su producción registra claras influencias de Miguel Ángel, Rafael y Vasari, el Hermano Bitti muestra un estilo inconfundible: y es que este, tal como lo señaló José de Mesa: "... Había unido a las enseñanzas de la escuela romana del último manierismo, el acre sabor de la tierra andina".

Siendo así que la composición, el dibujo y el colorido alcanzaron cumbres de maestría y técnica formal difícilmente superables en su día.

Bernardo sintió especial predilección por la temática Mariana: del medio centenar de pinturas suyas identificadas en el ámbito peruano-boliviano, una veintena representa a la Virgen María en alguno de los misterios de su vida: Anunciación, Expectación, Purificación, Asunción y Coronación. En sus cuadros priman los tonos cálidos, que ejercen una singular atracción.



Archivo de la Iglesia de San Pedro.

"Virgen de la Candelaria".



Archivo de la Iglesia de San Pedro.

"Oración en el huerto"

Entre las características inconfundibles de su pintura, están la elegancia presente en el alargamiento de las figuras, que se une a la sugestiva serenidad de los rostros, enmarcada por la finura y equilibrio de las combinaciones cromáticas que se coronan con una unción religiosa innegable, haciendo de Bernardo Bitti un artista excepcional.

Extendió su genio a la escultura, realizando numerosos retablos, altares, altorrelieves e imágenes que también revelan una singular destreza, como puede apreciarse todavía hoy en templos y museos de Lima, Cusco y el Altiplano. Debemos resaltar que el arte de Bitti hizo escuela: se proyectó desde el Virreinato peruano hasta los de Quito y Nueva Granada, llegando a crear en los nativos de estos pueblos, según el autorizado criterio de José de Mesa, "una permanente búsqueda hacia los valores plásticos y un apego a la pintura idealizada".

Bernardo Bitti falleció en Lima en 1610, dejando para la posteridad el legado imperecedero de su arte y la inspirada lucidez de su genio.



Archivo de la Iglesia de San Pedro.

"Virgen y niño."



P. José Luis Rouillón SJ (+)

Licenciado en Teología y Doctor en Filosofía y Letras. Ejerció la docencia universitaria, escribió sobre los autores peruanos José María Eguren y José María Arguedas.

NOTAS CRÍTICAS A LA OBRA DE JOSÉ MARÍA ARGUEDAS UN RETRATO VÍVIDO DEL PERÚ ANDINO

La obra de José María Arguedas¹ se distribuye en dos campos afines: la etnología y la novela. En ambos nos enfrenta al mundo de la sierra del centro y del sur del Perú. En un comentario respecto de una colección de cuentos mágico-religiosos de Lunamarca observa: "... Nos ofrecen una descripción vivida y minuciosa de casi todos los aparatos de la sociedad hispano-quechua feudal aún superviviente: la familia, la religión, los tipos de relación entre los estratos, las formas de recreación, los patrones que rigen ciertas costumbres y cuanto hay en ellas de antiguo, de mestizo y de occidental"².

El interés por el complejo testimonio cultural que se encuentra en los materiales etnológicos parece orientar también la producción narrativa de Arguedas. De sus obras "Agua" y "Yawar Fiesta" dice él mismo: "Se trata de novelas en

las cuales el Perú andino aparece con todos sus elementos, en su inquietante y confusa realidad humana"³. Y concretamente de Yawar Fiesta: "He narrado la vida de todos los personajes de un pueblo grande de la sierra peruana"⁴. Perfecta coincidencia entre sus afanes de etnólogo y de novelista, siempre con los ojos vueltos hacia el "alterado y brumoso rostro de nuestro pueblo"⁵.

Pero no se crea que la mirada serena del científico enfría y detiene el gran torrente vital que analiza. Aún en sus páginas más técnicas de etnólogo surge inopinadamente el cálido testimonio personal.

A veces una nota al pie de página, como en uno de sus últimos ensayos ("Puquio, una cultura en proceso de cambio"), termina con una frase como esta: "Conviene hacer presente que el autor de estas líneas pasó su niñez y

¹ José María Arguedas (1911 - 1969) es considerado como uno de los tres grandes representantes de la corriente indigenista literaria en el Perú. Autor de grandiosas novelas y cuentos en donde se hacen presentes las profundas realidades de nuestro país. Éste año se conmemora el centenario de su nacimiento.

² "Cuentos religioso-mágicos quechuas de Lunamarca", en Folklore Americano VIII, Lima, (1960-1961), pág. 212.

³ "La novela y el problema de la expresión literaria en el Perú", en Mar del Sur, Lima, enero-febrero, 1950, pág.66.

⁴ Ibid., pág. 67.

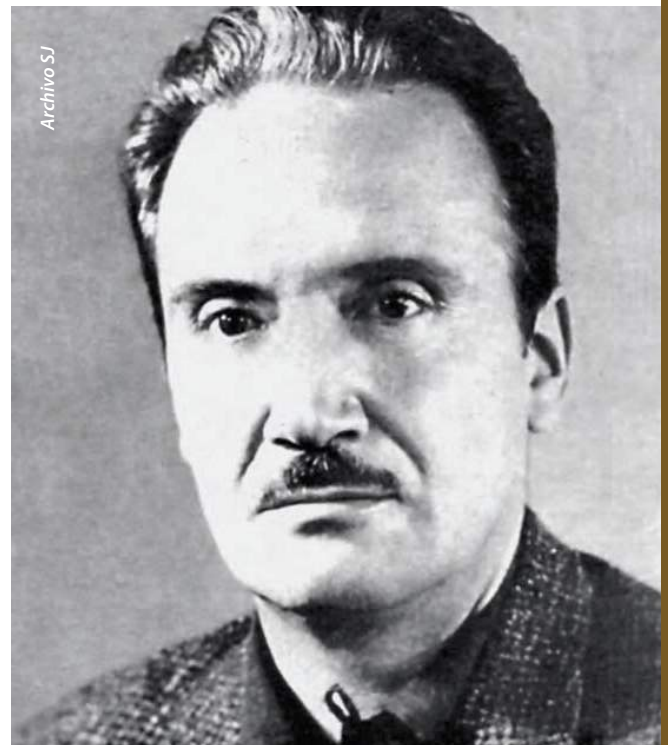
⁵ Ibid., pág. 72.

adolescencia en Puquio”⁶. A propósito del trato que recibían hasta hace poco los hombres de la sierra al venir a las ciudades costeras, refiere: “Todos creían a la sierra una región atrasada y despreciable. La desdeñaban seriamente. Quien esta líneas escribe, serrano de nacimiento, fue víctima de este menosprecio cuando llegó a Lima por primera vez, allá por el año 1919; y más tarde, cuando en 1926 realizó estudios en la ciudad de Ica”⁷.

La voz de la sierra

El tono eminentemente personal que impulsa el discurso de Arguedas se nos anuncia desde frases como declararse a sí mismo “serrano de nacimiento”, afirmar que su “lengua materna fue y es aún el quechua”⁸, o al confesar que: “...Una bien amada desventura hizo que mi niñez y parte de mi adolescencia transcurrieran entre los indios lucanas; ellos son la gente que más amo y comprendo”⁹. José María Arguedas quedó huérfano de madre en su primera infancia. Su padre, abogado itinerante por la sierra peruana, lo dejó al cuidado de unos parientes de su segunda esposa, quienes le dieron un duro y humillante trato al pequeño.

Éste se fugó y fue acogido por indios del pueblo de Puquio, en donde la gran mayoría de los habitantes eran exclusivamente quechua hablantes: “Mis parientes lejanos venían a caballo para rescatarme de entre los indios; entonces yo corría a ocultarme, en compañía de otros “k’tillos” (muchachos), a los bosques de retama que crecían en el cementerio”¹⁰.



Sus experiencias personales marcaron su obra literaria.

⁶ “Puquio, una cultura en proceso de cambio”, en Estudios sobre la cultura actual del Perú, San Marcos, Lima, 1964, pág. 221, nota.

⁷ “La cultura y pueblo en el Perú”, en Cultura y Pueblo, Lima, enero-marzo 1964, pág. 3.

⁸ “Cuentos religioso-mágicos...” pág. 215.

⁹ “La novela...”, pág. 67.

¹⁰ Ibid., pág. 68.

Más tarde su padre daría con él y se lo llevaría en sus viajes a lomo de mula. Así Arguedas conoció alrededor de unos doscientos pueblos de la serranía: "Yo he crecido en esos viajes", dirá más tarde con orgullo (Los ríos profundos). Paisajes música de guitarra y arpa se mezclan indisolublemente en los recuerdos de esa infancia excepcional.

Cuando Arguedas llega a la Universidad Nacional de San Marcos de Lima, después de haber cursado estudios secundarios en internados de Abancay e Ica, traerá un amplio acervo de rostros, paisajes, malandanzas y folklore autóctono. Y se sentirá llamado a expresar en castellano la imagen auténtica del Perú andino.

La lucha por la expresión

Testigo del mundo serrano desde la entraña misma de su lengua nativa, Arguedas tendrá que moldear trabajosamente el castellano tardíamente aprendido para decir en él su alma quechua. "La búsqueda del estilo fue... larga y angustiosa... Realizarse, traducirse, convertir en torrentes diáfano y legítimo el idioma

que parece ajeno; comunicar a la lengua casi extranjera la materia de nuestro espíritu. Esa es la dura la difícil cuestión... Era necesario encontrar los sutiles desordenamientos que harían del castellano el molde justo, el instrumento adecuado"¹¹.

El esfuerzo no ha sido en vano. Hoy reconoce la crítica en Arguedas a un innovador de la sintaxis, de la estructura misma de la lengua con la que logra expresar el alma quechua de sus relatos¹².

Luis Jaime Cisneros¹³ lo sitúa "a la cabeza de los narradores peruanos". Y de él, Vargas Llosa llegará a sostener que: "es el primer escritor que nos introduce en el seno mismo de la cultura indígena"¹⁴.

En primera persona

Gran parte de los relatos de Arguedas tienen un indudable sello autobiográfico. Diferentes puntos de su recorrido por el territorio nacional (Puquio, Abancay, Ica, Lima) retratan los ambientes en los que se desenvuelven sus aventuras, relatadas casi siempre en primera persona. Ojos de niño, de muchacho, de hombre

¹¹ "La Novela...", pág. 70.

¹² Cf., por ejemplo, Escobar, Alberto: La narración en el Perú, Juan Mejía Baca, Lima, 1960 2, pág. XXXIII; Tamayo Vargas, Augusto: Literatura Peruana, San Marcos, Lima, 1965(2), II, pág. 851.

¹³ Cisneros, Luis Jaime: Fisonomía actual de la narrativa peruana, en Fanal XVI, 59, Lima, 1961, pág. 7.

¹⁴ Vargas Llosa, Mario: "José María Arguedas descubre al indio auténtico", en Visión del Perú, Lima, agosto 1964, pág. 6.



"Una gran nostalgia de los paisajes serranos envuelve en melancolía la acción".

poeta, admiradamente abiertos al mundo circundante, observan para nosotros el paisaje solemne y la abigarrada presencia humana, con la tristeza y la ternura de los cuentos de Chejov. Sólo en dos ocasiones ha situado sus relatos en la costa. "Orovilca" en Ica y "El Sexto" en Lima. Aunque en ellos el protagonista es de la sierra.

Una gran nostalgia de los paisajes serranos envuelve en melancolía la acción. En "El Sexto", cárcel limeña, el protagonista exclama: "¡Yo veré el río, la luz que juega sobre el remanso, las piedras que resisten el golpe de la corriente, y me purificaré de todo lo que he visto en esta cueva de Lima! Bajo las montañas quemadas

por el sol y la helada, nuestros ríos están corriendo ahora entre bosques de retama."

La rebeldía social

Arguedas se siente un emisario de su pueblo. Y hay en sus primeros relatos un gesto de rebeldía audaz: "En el país una gran parte del pueblo ha perdido el miedo a la muerte, porque la muerte resulta mejor que la vida"¹⁵. El "mak'tillo" de los primeros cuentos (Agua, Los Escoleros, Warma Kuyay) realiza o planea venganzas contra "el principal" (el propietario) abusivo. Hay como un movimiento característico en estos arrebatos de ira. Un ambiente eglógico inicia la aventura. Es placentera la vida aunque sea pobre. Nubes de amenaza se levantan con la cercanía del principal que reparte a su gusto el agua y se apropia del ganado. El mismo que abusa de las muchachas. Un acto injusto del principal desata la violencia del protagonista. "El arrebato de un odio puro", dirá Arguedas¹⁶. Pero pronto se restablece el equilibrio. La tierra impone su ritmo sereno y una suave ternura invade el relato. "Y como amaba a los animales, las fiestas indias, las cosechas, las siembras con música y jariwi, viví alegre en esa quebrada verde y lleva del calor amoroso del sol" (Warma Kuyay).

¹⁵"La cultura...", pág. 6.

¹⁶"La Novela...", pág. 68.

A veces una dulce corriente de afecto filial (de huérfano de madre desde la primera infancia), surge orientado hacia la tierra madre: "Nunca la pampa de Utek' es triste; lejos del cielo vive: aunque haya neblina negra, aunque el aguacero haga bulla sobre la tierra, Utek'pampa es alegre. (...) ¡Utek'pampa: indios, mistis (criollos), forasteros o no, todos se consuelan, cuando la divisan desde lo alto de las obras, desde los caminos! ¡Utek'pampa mama! (Agua). Este vaivén vital de los primeros relatos va a dejar paso a una más compleja experiencia humana, sobre todo a partir de Yawar Fiesta.

Conflictos culturales

En el mundo novelesco de Arguedas no se vive sólo un problema de propiedad agraria, régimen de trabajo, derecho o libertades básicas. Se trata en realidad de un choque de culturas que difieren en sus planteamientos esenciales de la vida humana. "¿Hasta cuándo durará la dualidad trágica de lo indio y lo occidental en estos países descendientes del Tahuantinsuyo y de España?... Una angustia creciente oprime a quien desde lo interno del drama contempla el porvenir. Este pueblo empecinado (el indio) que transforma todo lo ajeno antes de incorporarlo a su mundo, que

no se deja ni destruir, ha demostrado que no cederá sino ante una solución total"¹⁷. En este gran problema está embarcado Arguedas. Sus novelas son hitos de una marcha sincera hacia una solución posible de este interrogante. Arguedas tiene fe en el indio de la sierra. Una y otra vez lo sitúa en el centro de sus novelas¹⁸, tal como es, en su desconcertante complejidad para el costeño, pero también con esos inesperados resortes de ternura y violencia, de eficacia alegre en el trabajo y de capacidad de transformación. Sólo que siempre aparece rodeado por intereses equívocos de latifundistas y autoridades de provincia (en su última novela "Todas las Sangres", aun por empresas y presiones internacionales) que hacen problemática la reforma. Con frecuencia muestra Arguedas en sus personajes la lenta asimilación de factores culturales ya por parte de los indígenas ya por la de los mismos hacendados. Se insinúa así un sutil mestizaje cultural en el que parece complacerse el novelista.

Religión y animismo

Arguedas se muestra desconfiado ante la Iglesia católica. Sacerdotes y misioneros aparecen identificados con los intereses

¹⁷ "La Novela...", pág. 67.

¹⁸ Por ejemplo, en "Los escolares", en "Los ríos profundos" y en "Todas las sangres".

de los hacendados, complacientes con sus injusticias y propiciadores del absoluto sometimiento de los indígenas. En un estudio sobre himnos católicos quechuas se analiza la obra misionera de la Iglesia como un programa inteligentemente estructurado para cambiar la religión aborígena, que considera la vida "como un hecho triunfal", en una religión de temor y que desprecia la vida terrena¹⁹. Esta labor es "la que sostendrá el antiguo habitante peruano durante el periodo de servidumbre, permitiendo y consagrando al mismo tiempo la vigencia de tal situación"²⁰.

En cambio, se muestra especialmente sensible a las infiltraciones mágicas en himnos cristianos²¹. Hay, pues, que incluir en la lucha de culturas que plantea Arguedas esta tensión entre las dos religiones, la autóctona y la católica. Pero ante la referencia frecuente y cordial a los mitos indígenas, los Wamanis (cerros dioses) o los ríos y cóndores sagrados, tenemos que preguntarnos si no hay aquí una increíble nostalgia de las creencias antiguas, aún presentes (como no deja a de recordárnoslo Arguedas) en el mundo indígena.

Ciertamente que la acción novelesca de sus obras está cada vez más hondamente

invadida por estas tensiones míticas que no sólo se insinúan en la población mestiza, sino que llegan a surgir en las actitudes de los hacendados. Esto cobra aún mayor sentido si se le opone la reacción violenta contra estas creencias ancestrales del niño protagonista de los primeros relatos (Agua y Los Escoleros). Pero ya el narrador de Orovilca se yergue al final de la aventura como un personaje de la religión nativa: "Me escucharon como a un niño delirante, como a un muchacho adicto a las apariciones e invenciones, como todos los que viven entre los ríos profundos y las montañas de los andes" (Orovilca).

Precisamente, cuando años después su novela *Los ríos profundos* nos recree el mundo mágico de un niño muy cercano al que fue Arguedas, la religión cósmica será el ambiente en el que el relato se desenvuelva y que penetrará hondamente en los personajes y en sus motivaciones.

Cuando en "Todas las sangres" desaparezca el enfoque autobiográfico, esta vibración religiosa se extenderá por el paisaje acompañando la acción de los grupos indígenas y de los hacendados que se vinculen cordialmente con la población nativa.

¹⁹ Cf. "Los himnos quechuas católicos cuzqueños", en *Folklore Americano* III, 3. Lima, Noviembre 1955, págs. 158-161.

²⁰ *Ibid.*, pág. 134.

²¹ *Ibid.*, pág. 137.



www.jesuitasperu.org

Foto: Daniel Giannoni

Nave central del Templo de la Compañía de Jesús de Huamanga (Ayacucho).



*Este anuario se terminó de imprimir en Abril de 2011,
en los talleres gráficos de GMC Digital con un tiraje
de 1,350 ejemplares.*

